

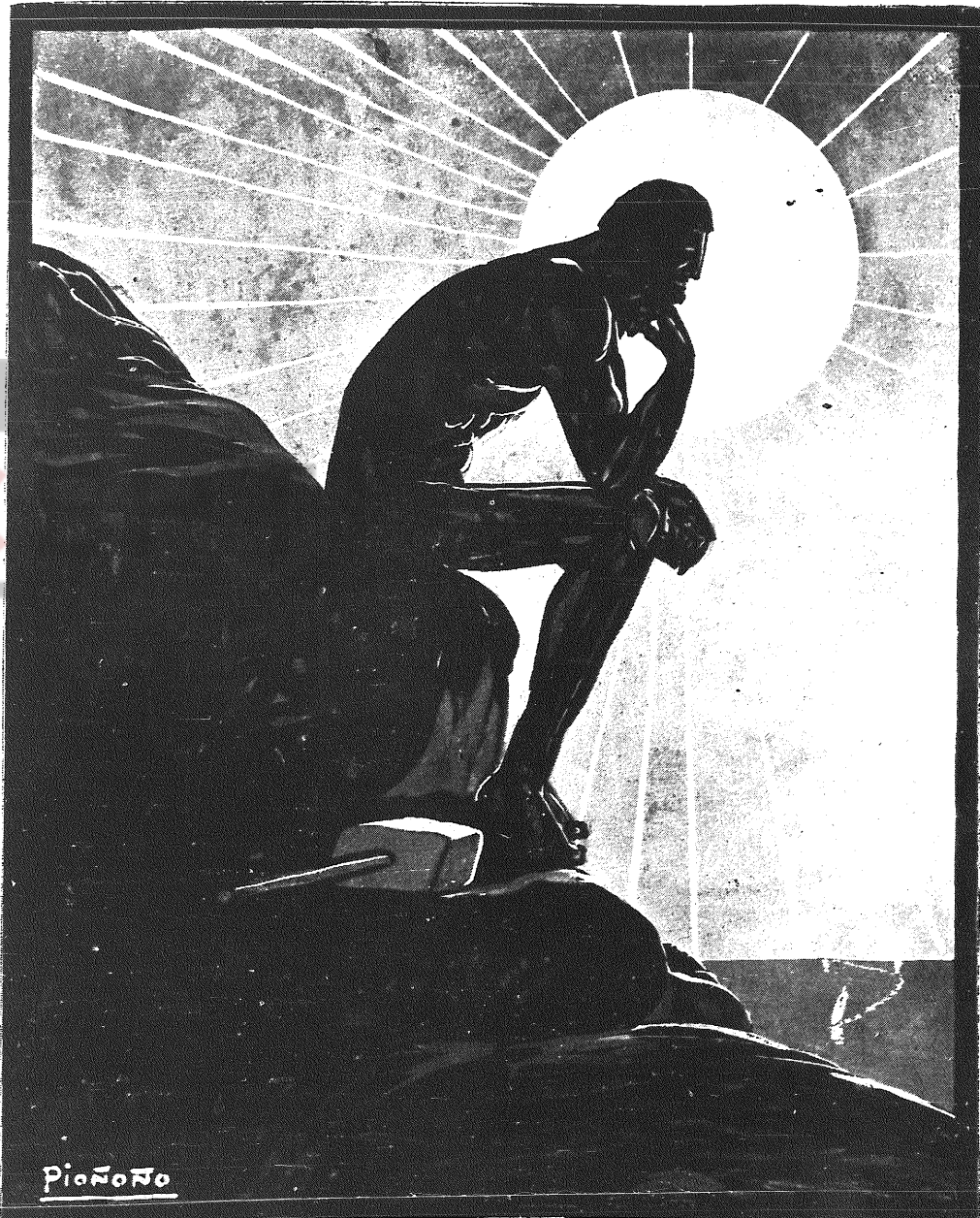
Año I.

Buenos Aires, Mayo 1º. de 1913

Núm. 13

# Palabra Socialista

NUMERO EXTRAORDINARIO



«... PIENSA EN LA NUEVA HUMANIDAD, CUYA AURORA YA DIVISA, ELABORADA POR LA ACCION INTELIGENTE DEL TRABAJO Y DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA.»

PRECIO: 15 CENTAVOS



## 1º Mayo de 1913

La clase trabajadora de todos los países consagra este día para manifestar que idénticas aspiraciones y necesidades le caracterizan, para protestar contra el régimen social que basado en la propiedad privada, en la opresión política, en la reacción militante, en el fanatismo religioso, en el odio humano, relega al proletariado a la situación miserable de paria.

Al mismo tiempo cruzando los brazos y absorto ante el silencio medita sobre el advenimiento de una nueva sociedad en donde el trabajo sea el regulador rítmico y normal de la vida, y la justicia social su expresión moral.

Convencida de que las nuevas fuerzas históricas propulsaron el movimiento social hacia un progreso indefinido y que su hermoso ensueño es una realidad, recoge las energías necesarias, para una nueva revista a las inmensas legiones revolucionarias, trata de orientarlas y disciplinarlas para así marchar seguro a la conquista del objetivo que tiene señalado por la historia.

Este 1.º de Mayo sorprende a la democracia socialista de Europa en profunda actividad y frente a nuevos progresos y energías luchas, lo que significa el triunfo de nuestras ideas.

En Bélgica la clase obrera sostiene una gran huelga para la conquista del sufragio universal sin restricciones antidemocráticas a fin de poder usar el voto con eficacia y resultado para abatir el poder político de la burguesía clerical que parece perpetuarse sobre el pueblo belga. En Italia las consecuencias de una política reaccionaria colonial que pretenden arasar con todas las reformas democráticas obligan al Partido Socialista a iniciar una política de clase neta y definida a fin de detener el avance giolittiano, y preparar las fuerzas para la próxima renovación parlamentaria. En Francia el Partido Socialista y la clase trabajadora necesitan combatir la reacción militarista que eleva la duración del servicio en el ejército, y al mismo tiempo desenmáscara a los pseudo-republicanos del 89, que repudian la representación proporcional, por cuanto aumentará las fuerzas socialistas en el Parlamento. En los Balcanes el Partido Socialista Servio y Búlgaro tienen que dirigir su acción contra la guerra, ratificando el voto del Congreso de Basilea.

Y junto con esta acción luchadora, la Internacional Socialista cuenta con grandes y nuevos triunfos desde Europa a Asia y desde Asia a América.

En nuestro país la democracia socialista, acaba de recoger una hermosa y grande victoria política, en espacio de un año, por cuanto ha conseguido matar la política criolla y empolzar a los titulados partidos de principios.

Este triunfo le obliga a desarrollar una acción política inteligente e intensa, a fin de conseguir las reformas políticas que el progreso y las necesidades del pueblo reclaman.

Pero al mismo tiempo debe dirigir sus miradas sobre las fuerzas gremiales y cooperativistas.

Las primeras bastante decayidas deben preocupar su levantamiento, a fin de que una

fuerte y vigorosa fuerza económica pueda marchar paralela a la política que será su complemento necesario. Y al mismo tiempo robustecer la incipiente cooperación que educará las aptitudes técnicas del proletariado y propenderá a su relativo bienestar.

Y teniendo en cuenta de acuerdo con el Congreso Internacional de Zurich que esta manifestación del 1.º de Mayo por la jornada de 8 horas debe al propio tiempo afirmar en cada país la enérgica voluntad de la clase obrera de poner término por la revolución social a las diferencias de clase pronunciándose así por el solo camino que conduce a la paz en el interior de cada nación y a la paz internacional preocupándose los socialistas argentinos en este día de reconcentrar energías, aunar voluntades para proseguir de acuerdo con el método integral de nuestra doctrina a la conquista de la nueva ciudad ideal, en donde la propiedad colectiva de los medios de producción y de cambio sea su base y la paz, fraternidad, justicia, belleza y verdad, imperen en ella como resultantes de la vida nueva.

José F. Grosso

1.º de Mayo 1913.

## El Primero de Mayo

Desde 1889, año en que se proclamó el primero de Mayo como día conmemorativo para el proletariado internacional, hasta la fecha, ésta resolución ha sido puesta en práctica en casi todos los países donde existe el partido socialista.

La historia, la teoría y la práctica de la cuestión del primero de Mayo nos demuestra que su significado ha sido y es interpretado de diversos modos por los militantes de la Internacional Obrera.

Así vemos figurar en la bandera de reivindicaciones del primero de Mayo ya sea la jornada de ocho horas, ya la implantación del sufragio universal o bien la derogación de una ley de excepción dirigida contra el Partido Socialista.

Estas distintas interpretaciones dependen del grado de conciencia de clase del proletariado, y, sobre todo, de la situación económica y política del partido socialista de cada país.

Por otra parte, no hay país donde no se haya aprovechado éste día de base voluntario, como día de regocijo.

Ahora bien, a nuestro modo de ver, esta fecha, sin tomarla como día de luto, no debe ser tampoco considerada como una fiesta.

Hemos dicho que el Primero de Mayo no es ni debe ser un día de fiesta para los explotados. En efecto: la burguesía ha establecido muchas fiestas para el pueblo: fiestas religiosas, fiestas cívicas que contribuyen en parte a que el proletariado oivide por un momento su esclavitud económica y política. Es en éstos días de fiesta cuando las tabernas y los sitios de diversión más o menos obscena desbordan de muchedumbres alegres y contentas. «Diviértete, pueblo inconsciente!» dice la burguesía dominante. «Mientras tanto no piensas en tu esclavitud, en tu yugo!»

De ésta suerte vemos que las fiestas, según el pensamiento oficial no son sino un instrumento de embruteamiento del espíritu

popular. Es por ésto que a nuestro modo de ver no puede existir fiesta para los explotados en la sociedad capitalista. Las fiestas vulgares y rutinarias oficialmente establecidas, se encuentran envenenadas por la infamia del régimen burgués.

Un día de fiesta acordado al pobre, es una limosna que el rico, siempre satisfecho, tira a aquél.

Si los socialistas hubiesen insistido sobre la legalización del paro del primero de Mayo, la clase gobernante de los países llamados democráticos no hubieran resistido mucho para conceder lo pedido, en la seguridad de hacer degenerar esa fecha revolucionaria en una fiesta vulgar sin importancia ni significación histórica. El día Primero de Mayo que el socialismo internacional ha establecido, es y debe continuar siendo un día de guerra social, un día de lucha idéntico a los demás días del año. Es un día de solidaridad proletaria, de comunidad de espíritu, socialista y revolucionario, un día de amor y de odio, de amor al proletariado del mundo entero, de odio hacia la institución burguesa. En ésta fecha todo explotado debe manifestar bien alto su amor para la humanidad que sufre, para el ideal socialista y su odio implacable, no hacia los individuos sino para el sistema de explotación del hombre por el hombre. Este día de odio colectivo es un día de movilización para el ejército del trabajo, día de revista general de todas las fuerzas proletarias y socialistas en guerra diaria contra el común enemigo: el Capital.

Así comprendido, el primero de Mayo no puede ser un día de fiesta. En ésta fecha, todo trabajador consciente debe abandonar el trabajo no para festejar sino para aprovechar esta ocasión a fin de recordar a sus compañeros atrasados, el deber sagrado de manifestar su solidaridad con el proletariado militante de todos los países. Esta fecha debe ser aprovechada por los obreros, por el partido socialista, para reforzar su acción colectiva contra la burguesía.

Aprovechando el momento psicológico favorable, los socialistas pueden explicar por medio de su prensa y de los meetings toda la importancia, toda la trascendencia de la lucha gigantesca entablada entre el trabajo y el capital, de la lucha de clases en toda su amplia significación histórica. Así, el primero de Mayo será un día de noble venganza contra la esclavitud diaria.

Como éste día ha sido establecido para todos los países del mundo y tiene por lo tanto un significado netamente internacional, sería lógico que el proletariado y el partido socialista de cada país lo utilicen exclusivamente para una manifestación internacional. El primero de Mayo no es un día de reivindicaciones parciales propias de cada país. Sin embargo se ha utilizado esa fecha para festejar tal o cual victoria socialista o para exigir tal o cual reforma y de ahí que estas manifestaciones hayan tenido ya un carácter de fiesta ya un carácter de duelo.

Y bien, volvemos a repetirlo: a nuestro modo de ver, ésta jornada no debería ni tener el carácter de día de triunfo, parcial y a veces efímero ni tampoco el carácter de día de duelo causado por una derrota igualmente efímera. Para esas demostraciones, cada sección de la Internacional puede fijar

cualquier fecha, y reservar el primero de Mayo para la manifestación para la gran reivindicación proletaria. No debe ser un día de lágrimas: es un día y simultánea de todas las reivindicaciones para afirmar y formar los fundamentos de la actual sociedad. En éste día internacional, reclama su derecho a su propósito de luchar por un mundo nuevo el pacto de fraternidad.

Las querellas civiles de egoísmo, tiene que acallar sus sentimientos de Mayo, ante el fragor de la revolución obrera contra el capitalismo, de la Bandera de todas las banderas burguesas de la diversidad de sus colores que son símbolos de la explotación por el hombre.

En este día de preparación para la lucha, el conjunto de los obreros y las organizaciones marcharan como un solo hombre, cantando el himno Internacional de la fortaleza capitalista.

¡Viva el Primero de Mayo Internacional Obrero y Socialista!

## A LA MARCHA

Reclama tu puesto en la simple objeto de adorar a la simple vida que sirve únicamente al hambre, a la rutina, a los convencionalismos, a la esclava sumisa del conformismo, que se opone al avance de las ideas, que se opone al contrato, la conciencia del que lucha por su dignidad humana, la decisión en la grandiosa obra de la vida.

No te detengas, no vaciles por prejuicios absurdos y anacrónicos, — en prestar tu voz a la causa obrera, porque el socialismo será también tu vida, tu sociedad no será esclava de carne de fábrica, alimento de sanas, sino que serás libre, y gozarás los derechos que como ser humano que sientes; Brega, entonces, mujer, en la vida, que es Justicia y

## La voz del

Pueblo productor, que con sus esfuerzos y tus hondas fatigas cesantemente ingentes riquezas útiles, ¿dónde está tu voz?

Pueblo laborioso, héroe de la vida, que cultivas activamente tus talentos para recoger tras rudas y numerosas sufrimientos los frutos que con peligro de tu vida, de tus hijos y con tuaves soberbios palacios; que encorvas consumiendo cotidianamente tus energías, preparas y confieres



cualquier fecha, y reservar el primero de Mayo para la manifestación internacional, para la gran reivindicación general del proletariado. No debe ser un día de fiesta ni un día de lágrimas: es un día de lucha general y simultánea de todas las fuerzas de la Internacional para afirmar su deseo de transformar los fundamentos económicos de la actual sociedad. En este día, el proletariado internacional, reclama su liberación, reafirma su propósito de luchar por ella y en un abrazo solidario por sobre las fronteras renueva el pacto de triunfar o morir.

Las querrelas civiles dentro de cada nación, tiene que acallar sus ecos el primero de Mayo, ante el fragor de lucha de la Internacional obrera contra la Internacional del capitalismo, de la Badera Roja contra todas las banderas burguesas que, a pesar de la diversidad de sus colores quedan siempre como símbolos de la explotación del hombre por el hombre.

En este día de preparación para la guerra contra el conjunto de la sociedad capitalista, los obreros y las organizaciones socialistas marcharan como un solo hombre a los acéritos del himno Internacional, a la conquista de la fortaleza capitalista.

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva la Internacional Obrera y Socialista!

Dr. Elias Leyboff.

### A LA MUJER

Reclama tu puesto en la lucha. No seas el simple objeto de adoración o de utilidad que sirve únicamente al hambre a través de los rutinarios convencionalismos sociales, o la esclava sumisa del confectionario que se opone al avance de las ideas modernas. Sed, por el contrario, la consciente compañera del que lucha por sagrados ideales de seducción humana, la decidida colaboradora en la grandiosa obra de progreso social.

No te detengas, no vaciles — embargada por prejuicios absurdos y por costumbres anacrónicas. — en prestar tu franco concurso a la causa obrera, porque al triunfo del Socialismo será también tu triunfo; en la nueva sociedad no serás esclava del esclavo, carne de fábrica, alimento de pasiones malas, sino que serás libre, es decir, tendrás y gozarás los derechos que te corresponden como ser humano que siente y que piensa.

¡Brega, entonces, mujer, por el Ideal, que es vida, que es Justicia y que es Amor!

J. Santos.

### La voz del luchador

Pueblo productor, que con tus constantes esfuerzos y tus hondas fatigas procreas incensantemente ingentes riquezas e infinitas cosas útiles, ¿dónde está tu bienestar?

Pueblo laborioso, héroe histórico del trabajo, que cultivas activamente los campos fértiles para recoger tras rudos esfuerzos y numerosos sufrimientos sus dorados frutos; que con peligro de tu vida trepas a los andamios y construyes soberbios edificios y lujosos palacios; que encorvado y silencioso, consumiendo cotidianamente tus mejores energías, preparas y confeccionas millares y

millares de vestidos; pueblo laborioso, héroe histórico del trabajo, ¿por qué no tienes pan en cantidad suficiente, por qué vives en piezas oscuras y estrechas, en promiscuidad lamentable y muerbosa, por qué cubres tu cuerpo con harapos o con trajes de infima calidad? ¿Dónde está tu bienestar?...

Pueblo trabajador, pueblo que padeces, pueblo-Cristo que recorres la azarosa vía cruceña de los excluidos, desheredados, que tienes derecho a la vida y al amor y que sin embargo eres carne de fábrica y carne de cañón; que derramas tu sangre en los campos de batalla por la patria y que con tus sacrificios la engrandesces y la elevas hora tras hora y que no obstante eres el eterno paria en tu propio suelo, oprimido y vilipendiado con harta frecuencia por mandones y caudillos, ¿dónde está la justicia que mereces? ¿Dónde?...

Pueblo honrado, pueblo productor, que con tus nobles sudores procreas incensantemente la riqueza social y que por justa razón y perfecto derecho debieras vivir dignamente, ampliamente, libremente, ¿qué eres sino un esclavo del salario que debe sacrificar ante el altar del Dios Capital hasta sus tiernos hijos y hasta su amante esposa? ¿Dónde está tu decantada libertad si dentro del sistema económico que impera, dentro

de la sociedad capitalista, apenas si te dan lo necesario para que no sucumbas, para que puedas seguir produciendo? Y así, aunque te gritan que eres libre, camina a tu voluntad, no puedes marchar tranquilamente, no puedes disfrutar de lo que deseas, porque estás aprisionado por una cadena férrea: la cadena del salario. ¿Dónde está tu libertad? ¿Dónde?...

Viajero triste y desamparado que recorres abatido el escabroso camino de la existencia social, Cristo histórico que sopotas innumerables vicisitudes y atraviesas continuamente las horcas caudinas de la prepotencia y de la tiranía, pueblo trabajador, víctima de la explotación capitalista, levanta la vista y contempla: allá, no muy lejos, está la cumbre, do flamea majestuosamente la enseña roja, como símbolo esplendoroso de la nueva sociedad sin oprimir ni oprimidos.

...¡Es el Socialismo! Pueblo: instrúyete, organízate, cultiva la solidaridad y marcha hacia él! Allí está el bienestar, allí está la Justicia y allí está la verdadera Libertad: la Libertad que no admite ni esclavos ni verdugos, ni explotados ni explotadores.

...¿Porque si no obtienes que los instrumentos de trabajo sean de propiedad social o colectiva, no te emanciparás de la servi-



≡ DE MAYO ≡



dumbre económica, no gozarás del derecho al producto íntegro de tu trabajo.  
Lucha entonces, en pro del Socialismo.  
Es tu deber, si quieres ser libre.

Martín S. Casaretto.

## 1.º DE MAYO

La fuerza de los hechos que ese imponen ante la ciencia y la doctrina no han quitado un ápice de la alta idealidad que informa el 1.º de Mayo para la marcha cada día más apresurada del proletariado universal. Los obreros de hoy como los de ayer, precisan siempre una mejora en sus condiciones de vida y ponen en ello la pujanza de sus energías y su formidable organización de clase, que los hace inconfundibles y únicos. Piensan en el porvenir, accionan, actúan en la sociedad en que ellos son alma y cuerpo, hacen oír sus derechos por boca de sus representantes, que interpretan sus necesidades, la norma histórica que inspira la doctrina y que ganada una correspondencia abun-

soluta con los hechos que ruedan en una precisión matemática en el plano inclinado de la historia.

Contra ellos va una reacción insintiva de defensa: la enorme falange de los privilegiados que han acaparado durante siglos, la vida de los pueblos, abriendo ancho campo, con sus desmanes y atropellos, para que surja una nueva fuerza que con mayor caudal de energías, con mayor derecho y conciencia, la supla, en todas las ventajas de que ha sido el héroe animoso y desconsiderado, del progreso auténtico, de la ciencia, de la justicia.

Afirman su credo definido haciendo a un lado distingos de nacionalidad o de raza, porque ante el dolor se perfilan en vigorosa unidad las fisonomías más divergentes, y se rebultan sus falanges porque ellos forman la verdad única que esconde el secreto de todos los triunfos venideros y realizados.

Para nuestro país, la clase trabajadora en su casi totalidad venida de otros pueblos, el primero de Mayo de 1913 marca algo más que el advenimiento de la democracia como fruto de la pureza y honestidad del sufragio: afirma son hechos efectivos y prácticos la

la impulsa reclamación de los que en 1853 vienen pregonando al mundo el cántico del preámbulo constitucional y la decantada igualdad de derechos de nativos y extranjeros. La gente que trabaja quiere ahora pesar en balanza política del país en donde sus cotizados en el censo como representados para el número de representantes que se envían al Parlamento. Se hará así efectiva esa representación, que no fué delegada malgrá-hui por los que tenían representant sin que hubiesen intervenido en el sufragio.

Después irán las mujeres... y se habrá así el verdadero sufragio universal que ha sido preconizado por todos los hombres libres del mundo como la válvula de escape para las opresiones de clase y como el único medio para que tenga el pueblo voz en el gobierno.

Desde este primero de Mayo haremos algo más que una historia nueva en nuestro país: haremos una verdadera historia que comenzará en un día que es fiesta de paz, de la ciudad y del trabajo.

Fernando De Andreis.

La verdadera característica de las razas superiores, es la eliminación de la religiosidad.  
TAYLOR

## PAZ UNIVERSAL

¿Por qué los que pensáis constantes en la guerra buscáis en el progreso el útil más capáz?  
¿No veis que en sus entrañas tan solo el encierra la dicha de los pueblos, el triunfo de la paz?

¿No veis que por doquiera torrentes de ideales el paso de lo viejo habrán de detener?  
¿No veis que ya en el mundo anéjense en raudales de paz y de concordia los odios del ayer?

No más de conquistas ni vastas ambiciones, volvez de vuestra tope y bárbara obsesión, que unidas de una idea caminan las naciones, al triunfo de lo justo, del arte y la razón.

Comprar podreis el genio del sabio que allá abajo andir en la miseria no quiera su actitud, y pongan en vuestras manos el útil que al trabajo, le diera más impulso sin tanta esclavitud.

¿Más no teméis, acaso, que pronto llegue el día en que caquel que involuntario hoy le hace funcionar en aras de lo humano y con justa rebeldía en pro de sus creencias le llegue a utilizar?

Temblad, si se acerca con pasos presurosos; la aurora de otra vida empiezas ya a ver, y ¡ay! de quienes osados, ruines y alevosos, su marcha portentosa intenten detener.

Venid y todos juntos formemos las legiones honradas que transformen el círculo social, borremos las fronteras que aislan las naciones, y brille sobre el mundo la paz universal.

Emilio G. Mellén.

Pasó ya vuestro día, acrecese al ocaso la postuma y horrible etapa del rigor, y viene en pos de ella con angustioso paso, el reino de lo justo, la era del amor.

No anuncian su llegada las aves ni estrotores del pobre que en la guerra su vida ve extinguir, ni avisos son de ella repique de tambores, estruendo de cañones, ni de armas el crujir.

Que tiene por heraldos los cuidos bienhechores que el hombre en su fatiga le vienen a exiliar, y son ruidos de turbinas, dinamos y motores, que mueven el arado, el pico y el telar.

Y son de tantas maldes el gesto guardado con que al porvenir saldan cobardes de ilusión, pues de él esperan ver al hijo redimido, del hombre por el hombre en la bárbara opresión.

Es el canto en el cual trabajo viril y soberano Unísono proclama del obrer en el cofín, el mundo es nuestra patria, el hombre nuestro hermano, tan solo a los tiranos queremos poner fin.

Yo otros que sentís con ansia justiciera latir en vuestro pecho el odio a la maldad, venid a nuestro lado, que tiene mi bandera, por título el progreso, por lema la igualdad.

## ¿Cómo debemos celebrar

El significado que se le da a la fiesta histórica es, según el país. En Bélgica, Suiza y Austria, se le conmemora con una bulliciosa, con muchas manifestaciones callejeras, con una verdadera apoteosis.

Entre nosotros se le ha celebrado en diversas maneras, ora como día de fiesta, segun las costumbres de cada país. En 1911 se celebró en España, porque el año anterior había cometido, a consecuencia de los actos históricos y como desagravio a la nación una ley de defensa social.

Anteriormente a este se le ha conmemorado como día de fiesta; posteriormente, es de una manera idéntica.

Este acontecimiento como el resto del partido, debe ser objeto de una amplia discusión, y de una disciplina. Porque se le celebra completamente equitativa y que en la capital se celebró y en ciertos puntos de otros.

En la capital es costumbre con una fiesta la víspera o la mañana del 1.º de Mayo por la manifestación no hay uniformidad. En algunas localidades se da varias conferencias, se hacen banquetes, picnics, bailes de víveres y chocolate. No hay uniformidad, esto es heterogéneo.

Todos los actos que se celebran en esta ocasión deben ser uniformes.

El partido nunca se ha parado en el seno de sus convulsiones que ha de darse a conocer, y pienso que debe ser suficiente, para que las agencias ocupen en el próximo.

El primero de mayo, al día del partido socialista, no puede ser, según el paladar de los idealistas, se ha dicho que es uno e indivisible. El día debe ser menos, para los que mayo no es como lo quieren, día de luto, día de rememoras, y nada más.

No, el 1.º de mayo para ser la fecha que el proletariado en partido o sindicato de al mundo burgués, su fuerza una vida mejor y afirmen a los capitalistas, la potencia de la clase obrera.

Y es claro, que siendo una fiesta de acción y de protesta, no puede ser de conmemoraciones. Europa como en América, parecido el régimen capitalista, éste no desaparezca, el día de lanzarse a festejos; del día, para demostrar a los gobiernos y a todos los tiranos que presente que la clase obrera es capaz de cruzarse de la prepotencia patronal.

He oído decir a un comunista, que esta fecha es la



## ¿Cómo debemos celebrar el 1º de Mayo?

El significado que se le da a esta efeméride histórica es, según cada país, distinto. En Bélgica, Suiza y Australia, por ejemplo, se le conmemora como un día de fiesta bulliciosa, con mucha aparatividad; sus manifestaciones callejeras, reúnen semejanzas a una verdadera apoteosis.

Entre nosotros: se le ha conmemorado de diversas maneras, ora como día de protesta ora como día de fiesta, según las circunstancias. En 1911 se celebró como día de protesta, porque el año anterior, la chusma dorada había cometido, ayudada por la soldadecia, los actos históricos del centenario, y como desagravio a la nunca bien combatida ley de defensa social.

Anteriormente a este salvaje atentado, se le ha conmemorado como fiesta del trabajador; posteriormente, es decir, el año pasado, de idéntica manera.

Este acontecimiento como muchos otros cosas del partido, debe ser motivo de una amplia discusión, y de una reglamentación disciplinaria. Porque se le da una interpretación completamente equivocada, que da lugar a que en la capital se le dé un significado y en ciertos puntos del interior se le dé otro.

En la capital es costumbre de celebrarla con una fiesta la víspera del 1.º, y con una manifestación el 1.º por la tarde. En el interior no hay uniformidad, en algunas localidades se da varias conferencias, en otras se hacen banquetes, picnics y hasta reparos de viveres y chocolates a los apobresos. No hay uniformidad, esto resulta bastante heterogéneo.

Todos los actos que el partido realice, tanto en el interior como en la capital, deben ser uniformes.

El partido nunca se ha preocupado de tratar en el seno de sus congresos la interpretación que ha de darse al primero de mayo, y pienso que debe ser motivo, más que suficiente, para que las agrupaciones se preocupen en el próximo.

El primero de mayo, al igual que la doctrina socialista, no puede dos interpretaciones, según el paladar de cada individuo. El ideal socialista, se ha dicho y lo repetimos, es uno e indivisible. El 1.º de mayo no debe ser menos, para los socialistas, el 1.º mayo no es como lo quieren los anarquistas, día de luto, día de conmemoración de los caídos, y nada más.

No, el 1.º de mayo para nosotros, debe ser la fecha que el proletariado organizado en partido o sindicato de clase, demuestre al mundo burgués, su fuerza, su derecho, a una vida mejor y afirme ante los vampiros capitalistas, la potencia de su clase.

Y es claro, que siendo un día de afirmación y de protesta, no puede ser nunca motivo de conmemoraciones heterogéneas. En Europa como en América, aún no ha desaparecido el régimen capitalista, y hasta que éste no desaparezca, el proletariado no puede lanzarse a festejos; debe aprovechar ese día, para demostrar a la burguesía, a los gobiernos y a todos los tiranos del régimen presente que la clase oprimida, cuando quiere es capaz de cruzarse de brazos, a pesar de la prepotencia patronal.

He oído decir a un confetencista socialista, que esta fecha es la fiesta de los obre-

ros, porque así como la iglesia tiene sus fiestas personales como la de San Juan y San Pedro, los obreros tenían su fiesta con la sola diferencia de ser colectiva.

Olvídaba el orador que seis horas antes, el pueblo obrero había sido masacrado en la Plaza Lorra; por querer festejar su fiesta.

El proletariado aún no ha llegado a emanciparse del yugo capitalista, por lo tanto no puede y no debe festejar sino que debe aprovechar ese día de holganza, para hacer propaganda en pro de mejoras colectivas, de su clase.

Mientras estemos bajo el dominio de la burguesía, no debemos practicar las costumbres que los patrióteros practican en un 25 de mayo, o en un 9 de julio, repartiendo a los pobres como nosotros, un poco de víveres y una taza de chocolate, esto que la burguesía acostumbra una vez al año debe ser combatido, y no practicado, por los socialistas que se precian de tales.

¿Cómo debemos celebrar el 1.º de mayo entonces? Con actos de protestas hacia el régimen presente, con conferencias, mítines y manifestaciones, de propaganda emancipadora. No ha llegado aún la época de festejos, sea por lo tanto siempre el día en que los proletarios organizados afirman su derecho como propulsores genuinos del progreso y de la civilización.

Que en este día glorioso, el pueblo, el proletariado, eleve su anatema vigoroso, hacia el militarismo. Que a partir de este día se multipliquen las energías, se forjen las conciencias, y se abran las inteligencias.

Que los asalariados del mundo entero, denuncien en este día sus útiles de labor, y unidos como un solo hombre, luchen eficazmente por el advenimiento de un mundo nuevo, de paz y de justicia.

¡Viva el 1.º de Mayo, día de afirmación de clase!

Pedro D. Zibecchi.

**El sentimiento religioso es un legado de los tiempos antiguos, una «superintendencia», un carácter infantil, un obstinado rasgo de atavismo que la ignorancia no se cansa de reproducir y la ciencia de borrar.**

## Después del Triunfo

El triunfo ru'doso, enorme, obtenido por nuestro Partido en las pasadas elecciones nos sugiere algunas consideraciones.

Es indudable que esa masa electoral, muy lejos de haber obrado bajo una impresión momentánea ni mucho menos arraigada por la agitación en medio de una desorientación política total, como vanamente han pretendido atribuirlo nuestros enemigos, ha votado las candidaturas socialistas con una clara conciencia de sus actos, sabiendo que al hacerlo elevaba hacia los poderes legislativos nacionales a la genuina representación del pueblo trabajador, y con ello, aprobaba tácitamente la plataforma electoral que ha de proponer para su aprobación en las Cámaras.

Ya los actos públicos realizados por el Partido, y que precedieron al 30 de Marzo, nos hacían prever el triunfo, pues el pueblo de la capital se volaba sobre ellos, ávido de escuchar la cálida palabra de nuestros oradores.

Hablar de prácticas democráticas llevando al convencimiento de las multitudes el derecho que les asiste para intervenir libremente en la elección de los hombres que han de administrar sus intereses, que han de regular mediante la ley sus costumbres y aspiraciones, es siempre augurio de franca aceptación, y máxime, si el pueblo a quien se dirige ha sentido sobre sí todo el peso de la tiranía ya manifestada en forma violenta, ya mediante el fraude vergonzoso y descarado.

Hacer conocer al pueblo sus necesidades conjuntamente con los medios factibles de satisfacerlas,

Descubrir la dilapidación inhumana de sus intereses, la irritante injusticia en la percepción de los recursos que exige el mantenimiento de la máquina estatal con la promesa de una más justa distribución de las cargas públicas.

Condenar el privilegio y la protección oficial a los poderosos conjuntamente con el desprecio, el abandono y el atropello de los humildes.

Propender al desarrollo y la elevación moral del pueblo mediante la inculcación de



que en 1853 el cántico del a decantada os y extranquiere ahora país en donde representados ntes que se así efectiva elegada mal-entant i s n sufragio. se hará así que ha sido es libros del pr para las único medio el gobierno. aremos algo uestro país: que comen- paz, de la

Andrés. las razas a religiosi-TAYLOR









nidos contrarios, con programas de principios democráticos y hasta progresistas nos obliguen a replegarnos hacia nuestro campo inicial que es donde está reservada nuestra misión histórica.

H. G. M.

## Patriotismo

La idea de patria ha perdido mucho de su virulencia. Los dioses, hace ya tiempo, se inclinaron al cosmopolitismo. Jesús fue mal hebreo. Se entendía con los gentiles, y hablaba de paz. Aseguraba que no era necesario ser judío para salvarse. La divinidad obraba así en defensa propia. Vi, culada a sus tribus, fiadora de ella y obligada a batirse a su lado, su situación era comprometida. El pueblo elegido recibía más palizas que ningún otro. Después de cada una, las explicaciones con Jehová se hacían penosas. Durante los siglos cristianos, en cambio, las naciones europeas no se destrozaban sin solicitar autos de un mismo dios la victoria, y con la misma confianza. La Providencia ganaba siempre; jugaba de banquero, no de punto. Se había emancipado de las contingencias del patriotismo.

El hombre ha seguido un método análogo. Si algún consuelo inducimos de la evolución, tal como nos la imaginamos, es e de la eficacia creciente con que nos sustraemos a las contingencias del mundo. Estamos delimitando la naturaleza para circunscribirla. Con ella es el combate humano. Al oponernos a ella nos homogeneizamos, y por eso el patriotismo es un molde demasiado chico para nuestro futuro. El patriotismo es la división, y no venceremos desunidos.

¿Cuál es nuestra arma? La ciencia. Y qué es una ciencia nacional? Una mentira. La ciencia se hace por la unanimidad y para la unanimidad.

El patriotismo se cree amor y no lo es. Es una extensión del egoísmo; es una apariencia de amor. Sería muy natural amar a los más próximos, a los más semejantes de nuestros hermanos, a la tierra que nos sustenta y al cielo que nos cobija. Pero eso no es patriotismo, es humanidad. El amor irradia hasta el infinito, como la luz, mientras el patriotismo cesa del otro lado de un monte, de un río, de una raya sobre el papel. El amor une; el patriotismo separa. Un patriotismo que no odiara al extranjero sería amor; un amor que se detiene en la frontera no es más que odio.

El patriotismo es odio; hijo del miedo. En el patriotismo hay crueldad, codicia y envidia. En nombre del patriotismo se cometen todos los crímenes. Enseñamos al niño a suspender toda noción de justicia cuando se trata de su patria. Su patria, es decir, un grupo efímero de hombres, es superior al universo. Hay que sacrificarla las vidas y las conciencias. Por ella el robo se vuelve honroso, y el engaño, y el homicidio. No existe patria que no sueñe con el imperialismo y en qué se diferencia una patria imperialista de una cuadrilla de ladrones? En que es más numerosa.

¿Sois conquistadores fuera? Seréis esclavos dentro. Cuanto más patriótica es una

patria, más necesita del ejército y más se asemeja a él. El ejército encarna la patria; es la organización de la esclavitud de los cuerpos y de las almas. Es la esclavitud doble; el cuartel refunde el convento en el presidio. En las patrias muy patrióticas los ciudadanos son reclutas dispuestos a matar a su madre si el cabo lo ordena. Los pobres tienen patria, pero les falta pan. Si les dejan, emigran, hartos de patriotismo y de hambre. Los que se quedan empiezan a pensar que tal vez sus males se remedien con un poco de energía. ¿Qué es un oficial que dice que sí ante cien soldados que dicen que no? Así hemos visto en Barcelona un regimiento negarse a ser embarcado para Marruecos. Hubo que regresar al cuartel. Generalidad, y la guerra habrá concluido.

Porque los proletarios estarán en contacto internacional más íntimo, y cuando los gobiernos se declaren la guerra, los soldados se declararán la paz. Los mariscales tendrán que batirse solos, lo cual no será grave para los intereses de la civilización.

Rafael Barrett.

## INDUCTORES

Lo que sobra de justicia legal falta de justicia ética.

A. Guerra.

Hay quien se empeña en sostener, con testarudez asombrosa, que las leyes anti-sociales dictadas cuando el pánico ante la evidencia de un irreprimible cataclismo social que borra para siempre los privilegios abominables y las desigualdades irritantes,—hace presa en las santas y muy humanitarias almas burguesas, estaban derogadas de hecho.

Y bien un caso doloroso que viene hoy a agregarse a la ya larga serie de injusticias perpetradas en nombre de la seguridad y de la estabilidad sociales, dales el mentis más rotundo a los que sostienen tan extraña como infundada tesis.

He ahí vivo, palpitante, en toda su horrible crudeza el caso del obrero Cuesta. Cuesta separado de su hogar, Cuesta sin trabajo y sin recursos por haberse declarado la huelga en el establecimiento donde prestaba sus servicios es conducido al Departamento de Policía, sindicado como anarquista peligroso, y deportado inmediatamente a los efectos de conjurar un "peligro" que parecía amenazar la sabia organización de la sociedad actual.

Los legisladores burgueses, incapaces de vivir intelectualmente en otros tiempos que no sean los del bárbaro feudalismo medioeval, quieren apartar obstáculos e gorrosos que pudieran estorbarles el camino y no hacen más que construirse su propio patíbulo, pues no otra cosa hacen encendiendo odios que si aún son débiles llegará el momento en que se agiganten y adquieran una importancia avasalladora.

El odio es santo dijo Gorky. El odio, desengañense los que en todos momentos, trinan contra él, no es sino el producto, el coeficiente obligado de la anormal sociedad en que vivimos. Cuando se gobierna con el látigo del bruto lograrás contener por un tiempo determinado, que puede ser más o menos largo, la expansión de los ideales nuevos que al fin van abriéndose

como un rayo de luz en las tinieblas, y cuajándose en las almas hasta convertirse lo que fué regate insignificante y manso en catarata poderosa que amenaza devastar todo aquello que se oponga a su avance.

¿Que hondas, que profundas terpestades morales se estarán operando ahora en el alma del pobre obrero de tal absurda manera condenado por esa "injusta justicia" de clase! Su conciencia se ha de rebelar contra la anacrónica sociedad que le condena al hambre por el hecho de tener un ideal.

¿Qué ha de haber en su conciencia sino odio! Un odio invencible, reconcentrado, inmenso; un odio a todo y contra todo; un odio cada vez más intenso, más violento; un odio terrible que le rompe el corazón y le lacera el cerebro; un odio iracundo hacia este régimen malsano, desquiciado merced a una suerte de vicios éticos que le roen las entrañas y para el cual se vislumbra un porvenir un tanto nebuloso.

Su mujer abandonada, en este desierto de la vida, a sus propias fuerzas, sus hijos desamparados y librados a la piedad ajena. Es un cuadro macabro, desolante, que infunde pavor. Adonde irá esa mujer? Adonde irán esos niños que los cupo la suerte de aprender en edad tan temprana la ciencia del dolor? ¡Ah! es algo que irrita, que exacerba, que crispa los nervios, que mueve a venganza.

Si; esos niños que han de ser sino bocas que maldigan? Porque cuando se apela a la violencia para dar muerte a las ideas estas tienen la virtud de fortalecerse; la sangre, como un riego trágico y fecundante, las hace grandes y las arraiga en las conciencias.

La burguesía ama la mano de los criminales y los impulsa a la comisión del delito. La burguesía, que les ha deformado el cerebro, exigeles después responsabilidades. Y bien, cual es el responsable directo sino ella, la misma burguesía.

Es menester seguirles un juicio, abrirle proceso por inductora. Y tengo la seguridad que sometida a tal proceso no sería difícil, sino haber sencilla y simple, probarles de una manera clara y terminante su culpabilidad.

Es indudable que no resistiría la prueba; es indudable que su marrullería saldría maltrucha; es indudable que el andamiaje que sostiene la trabazón de esta sociedad anacrónica caería con estrépito, se desmoronaría bruscamente como un castillo de naipes.

Inductores! Tal es el dictado que merecen esos legisladores atacados de la trágica demencia de ahogar en sangre todo ideal nuevo; de esos legisladores ignorantes y brutales que, como una madre infame habituada al asesinato de sus hijos, tienen la macabra y horrenda manía de destrozor todo aquello que sepa a porvenir.

J. Del Rto.

El internacionalismo no es otra cosa que la aspiración instintiva o reflexiva del mundo moderno hacia formas políticas superiores a las patrias actuales; es la tendencia a suprimir todas las fronteras trazadas por la historia para hacer vivir a la humanidad reconciliada en una patria única que se extenderá a toda la tierra, donde las naciones de hoy no serán más que provincias y divisiones administrativas de la gran patria universal.

GUSTAVO HERVE.



## ORIGENES DEL 1.º DE MAYO

La diversidad de conceptos más o menos etéreos o intencionados que se sustentan sobre los orígenes y significación del primero de mayo nos obliga a abordar el asunto, en la seguridad de que si para muchos de nuestros compañeros el tema no ha de ofrecerles novedad, por conocer ya ellos mismos las fuentes que nos sirven de información, creemos sin embargo contribuir a esclarecer el asunto poniendo las cosas en el lugar que les corresponde.

Una de las versiones más propaladas, y también más equivocadas, que maliciosamente y para apartar el verdadero significado del día han hecho circular los anarquistas es la de atribuir el origen del 1.º de Mayo a la conmemoración de los luctuosos sucesos ocurridos en Chicago en la tarde del 4 de mayo de 1886, esto es, cuatro días después de iniciada la agitación en pro de las 8 horas de trabajo venía preparando la **Central Labor Union** persistiendo en el acuerdo tomado por la Convención de las **Federates Trades** reunida en Chicago en octubre de 1884.

Es de advertir que la misma «Central Labor Union», después de haber sido votada y admitida por diversos Congresos, la proposición de realizar a partir del 1.º de Mayo de 1886 una agitación en pro de la jornada de 8 horas de trabajo, adoptada en el verano de 1885 la siguiente resolución:

«Considerando que diferentes días del año consagran por la ley como día de descanso, en memoria de sucesos importantes

«Y considerando que no existe ninguno que se refiera a una demostración obrera

«La Central Labor Union declara el primer lunes de septiembre de cada año «**Labor Day**» (día del trabajo) y decide que este día será observado como día de descanso.

«Pedimos a todas las organizaciones centrales de trabajadores de los Estados Unidos que se unan a nosotros para ejecutar en su letra y en su espíritu el presente acuerdo.

Como se ve, este acuerdo, ratificado después, en 1887 en Baltimore por la Convención de la **American Federation of Labor** es lo que sin llegar a constituir precedente, se asemeja más a nuestro 1.º de Mayo.

Los sucesos de Chicago, como veremos más adelante, no tienen, ni en el significado, ni en la fecha, ninguna atinencia con el acuerdo emanado de un Congreso celebrado en **Bordeaux-Rouscat**, del 28 de octubre al 4 de Noviembre de 1888, por la **Federation Nationale des Syndicats et Groupes corporatifs ouvriers de France**, pues, si bien a partir de 1888 en la Convención de San Luis la «**American Federation of Labor**» resuelve proseguir la agitación por la jornada de 8 horas, iniciada en Chicago, y que debido a ciertas condiciones económicas había sufrido una paralización, ella resuelve que dicha agitación va dirigida contra los patronos que no hubiesen aceptado mediante un «convenio amistoso», rehusando toda intervención política en el asunto, esto es, una simple y parcial agitación nacional en pro de una determinada aspiración.

Por el contrario, la «**Federation Nationale des Syndicats et Groupes Corporatifs**

ouvrier de France» el 4 de noviembre de 1888 resuelve,

«Considerado:

«Que desde hace mucho tiempo las organizaciones obreras han reclamado en todas las circunstancias las reformas siguientes:

«Limitación de la jornada de trabajo a 8 horas.

«Mínimo de salario.

«Prohibición del trabajo por medio de intermediarios.

«Responsabilidad de los patronos por medio de accidentes.

«Protección por la sociedad a la infancia, a la vejez y a los invalidos del trabajo.

«Supresión de las agencias de colocación.

«Derogación de la ley respecto a la **Internacional**.

«Legislación internacional del trabajo.

«Considerando que hasta ahora han desestimado los poderes públicos nuestras reclamaciones de las cuales se burla, y que por último importa cese tal situación presentando nuestras reivindicaciones en una nueva forma, la forma colectiva, que aporta mayores beneficios.

«Qua al fin de dar una fuerza mayor a este movimiento de conjunto, deberá concentrarse toda la acción de las sociedades en un reducido número de reivindicaciones las más generales e importantes sin renunciar por esto a las demás.

«Acuerda:

«1.º El domingo 10 de Febrero próximo por la mañana todas las sociedades y grupos cooperativos obreros de Francia deberán enviar, sea a la prefectura o subprefectura, o alcaldía de su municipio una delegación encargada de reclamar las reformas siguientes:

«a) Limitación a 8 horas de la jornada de trabajo.

«b) Fijación de un minimum de salario en relación en cada localidad al coste normal de la vida, por menos del cual ningún patrono podrá hacer trabajar a sus obreros.

«2.º El domingo 24 de Febrero, la misma delegación pasará a recoger la respuesta apoyada en tanto sea posible por una manifestación del pueblo obrero.

«3.º Todos los delegados presentes en el Congreso se comprometen a su regreso, a ocuparse activamente en preparar este movimiento de conjunto en vista de la fecha fijada»

Un Congreso Socialista reunido en Troyes, en Diciembre de 1888 se adhirió a este movimiento, el cual se realizó como se había convenido en más de 60 poblaciones.

Este éxito y la acogida que tuvo en la prensa socialista de todos los países contribuyó a que el Congreso Socialista Internacional reunido en París en Julio de 1889, tomara la siguiente resolución.

«Se organizará una gran manifestación internacional de fecha fija, de modo que, en todos los países y en todas las poblaciones a la vez; el mismo día convenido, los trabajadores reclamen de los Poderes públicos que reduzcan legalmente a 8 horas de trabajo y aplicar las demás resoluciones del Congreso Internacional de París».

La fijación de la fecha del 1.º de Mayo para esta manifestación fué debida a un simple error de interpretación debido a la intervención de un delegado americano quien

la propuso con atención a otra análoga acordada para el primero de Mayo de 1890 por la «**American Federation of Labor**» en su Congreso de 1888. El error pues de este delegado, y el desconocimiento sin duda, por los congresales de París del significado de la resolución Norte Americana les indujo a transigir en la coincidencia de la fecha, más su significado es diametralmente opuesto.

Pero el Congreso Socialista Internacional de París de 1889 solo votó una manifestación para 1890, lo que le dió su periodicidad fué el Congreso Socialista Internacional de Bruselas de 1891.

Anteriormente los Congresos Socialistas nacionales, frances, alemán, italiano, español, húngaro, portugués y los de las organizaciones «**Federación de Corporaciones Obreras de Suiza**» y un Congreso Obrero de la industria textil austriaca, conjuntamente con otros grupos y corporaciones obreras nacionales, todos en 1890, acuerdan adherirse a la resolución sobre el primero de Mayo del Congreso Internacional de 1889.

Uno de los precedentes que podría tener alguna atinencia con nuestro 1.º de Mayo sería también el 21 de Abril, fecha en que los obreros de Melbourne (Australia) vienen celebrando desde 1870 el aniversario de la conquista de las 8 horas de trabajo para los adultos, fiesta anual reconocida oficialmente por el gobierno australiano.

Pero tanto esta fiesta como el «**Labor Day**» de la «**Central Labor Union**», como la agitación del 1.º de Mayo iniciada en Chicago por las «**Federates Trades**» y secundada por la «**Central Labor Union**» primero y después en San Luis por la «**American Federation of Labor**» no habían transpuesto los límites locales en donde se manifestaban en pro de muy reducidas también y locales aspiraciones.

¿Quién pues ha determinado la conmemoración universal de estas fechas? Nadie absolutamente y solamente los anarquistas en su afán de confundirlo todo utilizan la manifestación y aspiración de clase del 1.º de Mayo como una fecha luctuosa para el proletariado por los sucesos de Chicago; como si la breve historia del proletariado no constata ya con un martirologio que llene por completo todos los días del año!

## Origen de la propiedad

(La isla de los pingüinos.  
Libro II, Capítulo III)

La isla no conservaba ya el aspecto agreste de aquellas épocas en que, rodeada de hielos flotantes, abrigaba en un anfiteatro de rocas, un pueblo de pájaros. Su nevado pico se había derrumbado y de él solo subsistía una colina, desde cuya cima se divisaban en lontananza los ribazos de la Armórica, velados por eterna niebla, y el océano sembrado de escollos que a monstruos adormecidos sobre el agua semejaban.

Sus costas eran ahora muy extensas y profundamente recortadas, y la isla simulaba gigantesca hoja de morera. Brusca, tupida y salada hierba celiada de los rebanos, cubrió su suelo, y hermosos sauces, añosas higueras, robles augustos la exornaron. Por lo menos, así lo afirma Bé-

del Venerable y muchos otros acaudalados de ser creídos.

Al Norte, la costa delineaba una bahía, que, con el transcurso de los siglos, llegó a ser uno de los más ilustres del mundo. Al Este, bordeando la callosa, azotada día y noche por las estendía una banda, desierta y pedregosa. Era la costa de las Sombras, terror de los habitantes. De ella huían por temerosos serpientes en sus rocas anidadas, y por miedo a las almas de los muertos, que, cual lívidas luminarias, al raudal vagaban. Al Sud, ve goles deliciosos que susurrantes contorneaban la tibia de los Plongeons. Sobre ésta comada de todos los dones de la naturaleza el anciano Mael construyó una iglesia rampante de madera. Al Oeste, de los valles, el Clange y la Surelle regaban los valles de las Dalles y de las Doves.

Una mañana de otoño, el bienaventurado Mael, que se paseaba por el valle del campo acompañado de un monje de Ivern, Bulloch, vió desfilir por los caminos pelados de hombres, de fiero continente cargados de gruesas piedras. Simultáneamente llegaron a sus oídos gritos y jameraban de todos los puntos del valle el cielo sereno, azul... Y dijo a Bulloch:

—«Nota con pesar, hijo mío, que habitantes de ésta isla, desde que se ha formado en hombres, obran con método que antes. Cuando eran pájaros, vivían en la época del celo. Hoy día riñen; se buscan disputa veraniviera; Como ha decaído esa apacibilidad que, flotando en el ambiente, asambleas de los pingüinos, semejaban de una sabia república!»

Dirige tus ojos, Bulloch, hijo mío, la Surelle. En el fresco y delicioso valle una docena de hombres pingüinos se aporrean mutuamente con golpes y azadones. Y, más crueles aún que los hombres, las mujeres, con sus uñas, zanan la casa de sus enemigos. ¡Ay, Bulloch, hijo mío, ¿porqué se masan de esta manera?»

—«Por espíritu de asociación y de propiedad del porvenir, padre mío, respondió el hombre. El hombre es esencialmente previsivo. Tal es su carácter. No puede darse a sí mismo, sin cierta apropiación de las cosas. Esos pingüinos que allí ven queridos maestros, apropiarse de los frutos de la tierra.»

—«¿No podrían adueñarse de ellos, recurrir a tales violencias? preguntó el niño. Al mismo tiempo que combaten, zanan recíprocamente insultos y amenazas alcanzo a distinguir sus palabras. ¿Tono con que las dicen, supongo que venemadas.»

Se acusan mutuamente de robo y de pación, contestó Bulloch tal es el general de sus discursos.

En ese momento, Mael, el santísimo, uniendo las manos en actitud de oración, lanzó un profundo suspiro:

—«No veis, hijo mío, exclamó, el pingüino que con sus dientes corta de su adversario derribado, y ese triturado con una enorme piedra, la de una pobre mujer?»

—«Los veo, replicó Bulloch. Crean techo; fundan la propiedad; estable-



de el Venerable y muchos otros autores dignos de ser creídos.

Al Norte, la costa delineaba una profunda bahía, que, con el transcurso de los años llegó a ser uno de los más ilustres puertos del mundo. Al Este, bordeando la costa rocallosa, azotada día y noche por las olas, se extendía una banda, desierta y perfumada. Era la costa de las Sombras, terror de los habitantes. De ella huían por temor a las serpientes en sus rocas anidadas, y sobre todo, por miedo a las almas de los muertos que, cual vívidas luminarias, al ras del suelo vagaban. Al Sud, ve geles deliciosos y bosques susurrantes contorneaban la tibia bahía de los Plongéons. Sobre ésta costa, colmada de todos los dones de la naturaleza, el anciano Mael construyó una iglesia y un campamento de madera. Al Oeste, dos arroyos, el Clange y la Sarelle regaban los fértiles valles de las Dalles y de las Domhes.

Una mañana de otoño, el bienaventurado Mael, que se paseaba por el valle del Clange acompañado de un monje de Ivern, llamado Bulloch, vió desfilir por los caminos, trojes de hombres, de fiero continente, cargados de gruesas piedras. Simultáneamente llegaron a sus oídos gritos y amentos. Se elevaban de todos los puntos del valle hacia el cielo sereno, azul... Y dijo a Bulloch:

—Noto con pesar, hijo mío, que los habitantes de ésta isla, desde que se han transformado en hombres, obran con menos juicio que antes. Cuando eran pájaros, solo reñan en la época del celo. Hey día riñen diariamente; se buscan disputa verano como invierno. ¿Como ha decido esa apacible majestad que, flotando en el ambiente de las asambleas de los pingüinos, semejábanlas al Senado de una sabia república!

Dirige tus ojos, Bulloch, hijo mío, hacia la Sarelle. En el fresco y delicioso valle verás una docena de hombres pingüinos ocupados en aporrearse mutuamente con picos y azabones. Y, más crueles aún que los hombres, las mujeres, con sus años destronan la casa de sus enemigos. ¡Ay de mí!, Bulloch, hijo mío, ¿porqué se masacran de esta manera?

—Por espíritu de asociación y de previsión del porvenir, padre mío, respondió Bulloch. El hombre es esencialmente previsor y sociable. Tal es su carácter. No puede concebirse a sí mismo, sin cierta apropiación de las cosas. Esos pingüinos que allí veis, ¡oh! querido maestro, apropiarse de los campos.

—¿No podrían adueñarse de ellos, sin recurrir a tales violencias?, preguntó el anciano. Al mismo tiempo que combaten, se lanzan recíprocamente insultos y amenazas. No alcanzo a distinguir sus palabras. Por el tono con que las dicen, supongo que son envenenadas.

Se acusan mutuamente de robo y de usurpación, contestó Bulloch tal es el sentido general de sus discursos.

En ese momento, Mael, el santo hombre, uniendo las manos en actitud de súplica, lanzó un profundo suspiro:

—¿No veis, hijo mío, exclamó, ese erugimiento que con sus dientes corta la nariz de su adversario derribado, y ese otro que triturita en una enorme piedra, la cabeza de una pobre mujer?

—Los veo, replicó Bulloch. Crean el derecho; fundan la propiedad; establecen las

bases de la civilización y de la sociedad; echan los cimientos del Estado.

¿Como así? interrogó el anciano y venerable Mael.

Cercando sus campos. Es el origen de toda policía. Vuestros pingüinos, ¡oh!, querido maestro, realizan la más augusta, la más grandiosa de las funciones. Su obra quedará consagrada al través de las edades por los legisladores, y será protegida y confirmada por los magistrados.

Mientras el monje Bulloch así discurría, un pingüino alto, de tez blanca, de pelo y barba roja armado de gigantesco tronco que a modo de maza sobre el hombro llevaba, descendía al valle. Acercándose a un pingüino endeble, tostado por el sol, ocupado en regar unas lechugas.

—¿Tu campo es mío! gritóle. Y, pronunciada esta poderosa frase, abatió su maza sobre el cráneo del desdichado pingüino, que rodó muerto sobre la tierra por el cultivada.

Ante tal espectáculo, Mael, el santo hombre, estremecióse de horror y comenzó a verter abundantes lágrimas.

Y con voz temblorosa, ahogada por los sollozos, elevó al cielo ésta plegaria.

—Dios mío, Señor mío, oh tu que acogistes las ofrendas de Abel, tú que maldecistes Caín, vengas, Señor, ese inocente pingüino inmolado sobre su campo, y descarga sobre el asesino el peso de tu brazo. ¿Habrá crimen más odioso, habrá mayor ofensa para tu justicia, ¡oh Señor! que ese asesinato, que ese robo?

—Guardaos! padre mío, dijo Bulloch con dulzura. Lo que llaman asesinato y robo no es sino la guerra y la conquista, fundamentos sagrados de los imperios y fuentes de todas las virtudes, de todas las grandezas. Tened en cuenta, padre mío, que acensurar al gran pingüino atacará la propiedad en su origen y en sus fundamentos. No me costará gra trabajo el demostraros la verdad de mis afirmaciones. Cultivar la tierra es una cosa, poseerla es otra. Y, ambas cosas no deben ser jamás confundidas. En materia de propiedad, el derecho del primer ocupante es incierto y mal fundado. En cambio el derecho de conquista se apoya sobre fundamentos sólidos e incommovibles. Es el único que merece respeto porque es el único capaz de hacerse respetar. La propiedad tiene por único y glorioso origen, la fuerza. Nace y se mantiene por la fuerza. De ahí que sea augusta, intangible y no ceda sino a otra fuerza superior. Por eso, con toda justicia se puede decir que quien posee, es noble. Y ese hombre alto, rojo, al derribar un labrador a fin de apropiarse de su campo, acaba de fundar una grande y muy noble casa. Quiero y debo felicitarlo por ello.

Dicho ésto, Bulloch se acercó al gran pingüino que, erguido al borde del surco ensangrentado, se apoyaba sobre su maza.

E inclinándose casi hasta tocar el suelo:

—Señor Greateauk, príncipe muy temido, dijole, vengo a rendiros pleito homenaje, como fundador de un poder legítimo y de una fortuna hereditaria. Enterrado en vuestro campo, el cráneo del vil pingüino que habéis abatido atestiguará para siempre jamás los sagrados derechos de vuestra posteridad sobre ésta tierra por vos ennoblecida. ¡Dichosos vuestros hijos y los hijos de vuestros

hijos! Serán Greateauk, duques de Seull, y dominarán sobre la isla de Alca.

Luego elevando más la voz, y dirigiéndose hacia Mael, el santo anciano:

—Padre mío, bendecid a Greateauk. Pues todo poder viene de Dios.

Mael, petrificado, mudo, los ojos d'frigidó al cielo, era presa de una dolorosa incertidumbre, al oír la doctrina expuesta por Bulloch el monje. Sin embargo esa doctrina era la que debía prevalecer en las épocas de alta civilización Bulloch puede ser considerado como el creador del derecho civil en Pingüinia.

Anatole France.

## De Gabriel Deville

«Proletarios de todos los países uníos!» han escrito Marx y Engels, y el 1.º de Mayo es la consagración de esa unión. Cada año en la época del 1.º de Mayo, que la clase obrera logre o no holgar en su día de fiesta, aun cuando no hayan experimentado modificaciones los días de labor que enriquecen a los capitalistas, a sus amos, éstos se estremecen ante la idea clarividente de su última hora, que cada vez está más próxima. Saben lo que significa el acuerdo conciente aunque silencioso del proletariado; comprenden que tienen contados sus días que tendrían que desaparecer muy pronto, y su satisfacción anual cómicamente a-ombrosa de estar aún de pie al día siguiente no les compensa la incertidumbre que produce en ellos el 1.º de Mayo todos los años. El reloj que da la última hora del condenado a muerte no necesita cambiar su sonido habitual para recordar al que va a morir que el momento fatal se acerca.

Proletarios, festejad el 1.º de Mayo en todas partes si es posible hacerlo: en este día es vuestra propia fiesta la que celebráis. Y si no es posible por consecuencia de las condiciones odiosas de vuestro trabajo actual, que os quitan liberalmente toda libertad, celebradle en público de una u otra manera, pues, nada se perderá por eso. Nadie os puede impedir que en este día penséis de un modo especial en vuestros hermanos de todos los países, víctimas como vosotros, y que como vosotros aspiran a la misma emancipación; nadie os puede impedir lo que implica el retorno regular de esta afirmación más o menos comprimida de solidaridad internacional: la esperanza para vosotros, el temor para vuestros explotadores.

Y esto basta para recomendar de todas maneras, el mantenimiento del 1.º de Mayo.

**El amor al país que nos ha visto nacer es un sentimiento natural, un instinto, innato al hombre.**

**Pero el amor a la patria en la casualidad nos ha hecho nacer, es un sentimiento adquirido, ficticio, artificial; solo por una larga y paciente educación se consagra infundirlo en el alma popular; solo por una sugestión continua que comuniza desde la más tierna infancia, se consigue obtener de los pobres tontos, que nada poseen y para los que la patria se porta como madrastra, que vayan a mirar por ella con alegría.**

GUSTAVO HERVE.



## Un año de lucha

¡Primero de Mayo! En este día, las banderas obreras del mundo entero, agrupadas en torno del rojo pendón de la Internacional Obrera y socialista, continuadora de aquella Asociación de los trabajadores que fundara Carlos Marx, reafirman colectivamente su voluntad de renovar al mundo, liberándolo del yugo del capital. Hombres de todas las naciones, ciudadanos del planeta, libres de odios religiosos y patrióticos, hermanos para la gran lucha, renuevan ante el altar de la solidaridad social, erigido en la conciencia de cada proletario, el solemnísimo juramento de destruir como dicen los versos de la Internacional, el imperio burgués.

¡Primero de Mayo! En esta fecha, el proletariado consciente sintetiza en desfiles cada vez más grandiosos, sus ideales de igualdad económica, de justicia social, de fraternidad humana, formulando votos contra el régimen de tiranía económica que nos subyuga.

¡Primero de Mayo! Millones de pechos obreros, lanzan en esta jornada, clamorosos gritos de protesta, y en torno de la bandera roja, la única bandera de los oprimidos, que en ella ven materializada el "trabajadores del mundo entero, uníos" de Marx, entonan sus himnos de guerra, de la guerra final, de la guerra de clases, cuyo triunfo ha de dar al mundo hermosos días de trabajo, de paz y de fraternidad...

Algo más realiza el pueblo revolucionario en esta jornada. Hace el balance del año transcurrido. Antes de seguir la marcha cuyo fruto será la victoria final, desean anotar los triunfos y las derrotas, desear poder abarcar, de una sola mirada, la obra realizada y la que queda por realizar. Y entonces, desde el punto en que se encuentran, dirige su vista hacia el abismo del que ya ha salido, y en el que ha sumido siglos, y siglos de martirio envuelto en las tinieblas de la ignorancia, madre de todos sus males. Mira luego al frente, y en lontananza divina bañada en los rayos del nuevo sol que ya nace, la hermosa campiña, toda luz, toda juventud.

Y la comparación del pasado con el porvenir hace nacer en su corazón nuevas esperanzas. Su espíritu se regocija y entusiasmado prosigue la marcha con nuevos bríos, con nuevas energías. Cual nuevo Moisés, ha entrevisto la tierra de promisión. Sabe que a ella no llegará. Pero no importa, sus hijos, sus nietos la ocuparán. Y eso lo consuela.

Hagamos pues, nuestro balance.

El año transcurrido ha sido fecundo para la causa de la revolución.

Ante la locura militarista desencadenada en Europa por la burguesía rapaz, el socialismo internacional ha elevado su voz serena pero amenazadora. El congreso de Basilea, verdadero congreso de la paz, en el que todo el proletariado revolucionario del mundo estaba representado, dió a comprender a los que gobiernan que la Internacional estaba resuelta a todo a fin de evitar una guerra; guerra a la guerra! fué la síntesis de sus resoluciones. Y grandiosos comicios celebrados en todas las ciudades de Europa, de-

mostraron a la burguesía que no eran solamente palabras las resoluciones tomadas.

Ayer no más, 150.000 obreros de París, agrupados en torno de la bandera roja de la federación socialista "el Sena" y de la bandera negra de la federación comunista de París enarboladas en la colina que domina el Pte Saint Gervais, manifestaron su odio a la guerra y su amor hacia el proletariado alemán.

Y el proletariado alemán, después de enviar al Parlamento cerca de 150 representantes, ante el estupeor del Kaiser, afirman su deseo de evitar toda guerra en un manifiesto que, redactado en francés y alemán, fue publicado en los centenares de periódicos socialistas de las dos naciones.

En Bélgica, después de una larga e intensa preparación, 500.000 hombres se han lanzado a la huelga a fin de conquistar el sufragio universal puro y simple, es decir, la igualdad política que es la base por la que luego se lanzarán a la conquista de la igualdad económica, madre de la libertad. Quizás cuando aparezcan estas líneas, se conozca el resultado de la lucha. Cualquiera que él sea, es un hermoso triunfo el poder poner de frente a la burguesía 500.000 proletarios conscientes.

En Italia, el socialismo ha sabido litarse de factores de disolución que amenazaban concluir por echarlo en brazos de la reacción militarista desencadenada en beneficio del capitalismo. Así purificado, se ha lanzado, más viril que nunca a la lucha, fastigiado con noble energía la guerra de Trópoli, baldón de la civilización. Y en esta obra no ha estado solo; la juventud ha marchado a su lado, más aún, le ha señalado rumbos.

En España, la acción enérgica y constante del pueblo rebelde, ha conseguido eliminar del gobierno, con toda probabilidad para siempre, la camuflada conservadora capitaneada por Maura. Maura, en nombre de la religión y del trono, firmó la sentencia de muerte de Ferrer. Pero la muerte de Ferrer fué el revulsivo que conmovió al pueblo español, el cual airado, mató moral y políticamente a Maura. ¡Ferrer! está en parte vengado!

En Inglaterra, en Australia y en Nueva Zelanda el socialismo conquista al Labour Party (Partido del Trabajo). En Inglaterra la firmeza del proletariado, su acción perseverante de todos los días tiene en jaque los conservadores y Lloyd George, espíritu amplio, abierto a los modernos ideales, prosigue su obra reformadora, primer jalón plantado en el camino de la transformación final. El espíritu de lucha del pueblo inglés se ha revelado este año potente y formidables huelgas se han sucedido, paralyzando la vida industrial del país durante varias semanas. Los sindicatos ingleses han sabido apreciar todo el valor que tiene el arma de la huelga.

En Nueva Zelanda y en Australia, reformas sociales transcendentales han sido instauradas por el Partido del Trabajo. El Socialismo inicia ahora su lucha para la transformación final. Las reformas no son su objeto, constituyen solo un medio de avance.

En la Santa Rusia, bajo la ceniza de la pasada revolución arde aun el fuego encendido por el socialismo. El Czar cede para no desaparecer.

En Portugal el socialismo crece derrum-

bando el trono, se ha iniciado la obra de reconstrucción democrática, punto de partida para nuevas conquistas.

En los balcanes, el socialismo apenas ha empezado a luchar. Sus pocas fuerzas se han visto arrolladas por la guerra airoz. Sin embargo, no ha dejado de alzar su voz de protesta en aquellos países en que el socialismo no es una simple ficción reformista.

En Asia, en la republicana China, la semilla socialista empieza a dar sus frutos. Ahí la obra es grande, hermosa; ¡Centenares de hombres a conquistar para la causa de la humanidad!

En el Japón, el pueblo nace a la democracia. Tokio ha visto caer un ministerio conservador ante el empuje del pueblo airado. La simiente plantada por Kotoku y por Sen Katamaya pronto va a germinar.

En América las ideas de rebelión están en marcha. En Estados Unidos, el partido socialista es toda una fuerza y la Federación del Trabajo, entidad metámente gremial, ve surgir una nueva fuerza: la Federación de los trabajadores del mundo, que lucha por la emancipación integral de los hombres.

La fuerza de la organización obrera americana marcó su más elevado exponente, al conseguir la liberación de Ettore y Giovannitti, víctimas del odio capitalista.

En Chile, el partido socialista se ha constituido definitivamente.

En el Perú, una serie de grandes huelgas demuestran que el proletariado va tomando conciencia de sus derechos.

En el Uruguay, al impulso del socialismo, las reformas sociales más indispensables para el progreso del obrero, van a ser pronto un hecho.

En la Argentina, el socialismo invade progresivamente la República. El triunfo electoral del 30 de Marzo último ha traído consigo un enorme trabajo para el Partido: transformar esa masa de entusiastas, de simpatizantes, de desilusionados de otros partidos, en socialistas conscientes de las ideas que profesan, capaces, en cualquier momento de responder a un llamado que no sea electoral y capaces, más que todo, de comprender la enorme importancia de la acción gremial, tan débil, tan decadente, tan pobre en este país.

Tal es, a grandes rasgos, la obra realizada por el socialismo, mal digo, por el proletariado revolucionario todo, del mundo. ¡Que balance del 1.º de Mayo de 1914 sea aun más fecundo en beneficios!

Pablo Clamussot.

## Canciones revolucionarias

### MAZURCA

Ya los burgueses se asombran  
y temiendo nuestra unión  
persiguen al que propaga  
nuestra regeneración;  
pero ya nada le asusta  
al trabajador consciente  
porque las persecuciones  
las rechaza porque siente.  
Ya se acerca el nuevo día  
ya se acerca en lontananza  
se confunden los obreros  
en la fraternal alianza

Los socialistas  
de hermanos,  
privada es deso  
también en la



pues presicaten la victoria  
con la fuerza de la unión;  
con ella conseguiremos  
nuestra emancipación.

## DANZA

Vida azarosa  
fatal destino,  
es la que lleva  
el pobre marino,  
siempre en peligro  
en el mar está,  
a merced de las olas  
o de duro huracán.  
En lucha continua  
pasan su existencia,  
pensando en quien queda  
florando su ausencia,  
mientras ellos luchan  
con el fiero mar,  
sus hijos esperan  
pan en el hogar.

## PASO DOBLE

Soy socialista acérrimo  
cgo la voz triunfal  
que entonan los obreros  
que empiezan a luchar  
en pro de la justicia  
que pronto trinará  
con nuestros ideales  
de amor y de igualdad.  
Soy socialista, viva la unión,  
la unión social.  
Triunfante nuestra idea  
en lucha colosal,  
y rotas las cadenas  
por la masa social,  
la paz y la justicia  
al mundo regirán,  
y en fraternal abrazo  
los pueblos vivirán.

## HIMNO

Yo quiero cuando me muera  
sin pan a pero sin amos,  
tener en mi tumba ramos,  
de flores y una bandera,  
yo quiero que esa bandera  
no tenga más que un color,  
rojo del color de sangre  
del pueblo trabajador.  
Salud bandera del pan  
sin águilas ni blasones,  
trémola entre las legiones  
de la masa proletaria.  
Bandera que simboliza  
guerra a los explotadores  
a tiranos y señores  
y a la burguesa avaricia.  
Se asusta la burguesía  
solo al verla tremolar  
pues ya vé cercano el día  
que el pueblo llegue a triunfar.  
El pueblo que está amarrado  
a la infame explotación  
grite, grite, entusiasmado  
arriba rojo pendón.

Luis Miranda.

Los socialistas deben ser modelos de hijos  
de hermanos, de padres. El que en la vida  
privada es desordenado o corrompido, lo será  
también en la vida pública.



María Celina Martínez, no es una aristocrática de las que pomposamente llenan las páginas sociales de nuestros diarios ricos, en virtud de sus muchas virtudes de belleza, caridad o patriotismo demostradas, ya en ruidosas bacanales luciendo sus más o menos exhuberantes desahuceres, ya organizando festivales de caridad donde la vanidad, la soberbia y la expansión se nutren e insultan de continuo al dolor y la miseria, ya creando ligas de honor caballeresco para hollar con falsas jerarquías aboleonas plebeyos e intulicar el vacío de abnegación, talento y laboriosidad que siempre dejó descubierta el dinero adquirido con el ajeno sudor.

María Celina Martínez, no es tampoco la elegante, horizontal objeto de encanto periodístico, ni la petit artista de Mussie Hall por cuyos lúbricos encantos arriesgan fortunas y vidas los que no la poseen digna de mejor causa.

No, María Celina Martínez es más humilde, apenas si es acreedora de ocupar un pequeño espacio en la crónica policial de los grandes rotativos; y sin embargo, ¿cuán amarga reflexión invocó su nombre para quienes creen que la sociedad debe ser algo más que una permanente lucha de tigres? ¿cuánto podría escribirse sobre la odisea de su vida y cuán tristes deducciones se sacan de nuestra injusta y canibalesca organización social.

María Celina Martínez fue una pobre mujer del pueblo, capullo que en la hermosa primavera de su vida, al abrirse fecundado, destruye el fruto de un amor fugaz e ingrato, y a quien en nombre del pueblo, la ley escrita, sepulta en la sombría celda del presidio, no para cultivarle y devolverle a la vida pública más fragante y más fisiológicamente hermoso, sino, para vengar cruelmente y sólo en ella, un crimen que la misma sociedad con sus arcaicos y absurdos prejuicios indujo a cometer y del que el autor principal quedó exento.

Doce años de prisión, los mejores de su vida, no han sido bastantes para purgar su falta ya que abiertas para ella las puertas del presidio es lanzada al mundo libre, arañosa, desfigurada e indefensa ante la lucha por la vida. Doce años que dedicados a algo provechoso la hubieran proporcionado una preparación y algunos recursos que hoy permitirían ser útil para sí y para la sociedad que la que dice recibirla.

Pero nada de esto ha conseguido, despreciada, desamparada, sin pan, sin cama y sin techo, sólo le queda el recurso de alejarse al campo para dejarse morir como un insecto o volver a la vida triste pero segura y defendida del presidio.

María se decide por lo último, más para poder entrar se precisa ser delincuente, pero María que no lo es, lo inventa serlo, y se presenta a una comisaría seccional acusándose de un homicidio que no ha cometido.

El ardid se descubre y María vuelve de nuevo a ser lanzada al arroyo.

En defensa de su honor y de su vida delinque por primera vez. ¿Necesitará delinquir nuevamente para seguir defendiéndose?

La pena del presidio es ejemplar, queda demostrado.

Petronio.

## Anti-extranjerismo

A raíz de nuestro triunfo el Partido Radical se ha caracterizado por una neta propaganda contra el extranjero, calumniando a los electores de senador y al senador elector por el solo hecho de ser extranjeros con carta de ciudadanía. Muchos de lo que han injuriado no tienen la edad, la residencia en el país ni tampoco han trabajado por el progreso, ni tienen los afectos de muchos de los nuestros.

Que nos importa que el colegio electoral sea de argentinos o extranjeros naturalizados. Lo fundamental es que dichos electores hayan consagrado un senador que trabaje. Deseamos que los que se sientan bajar por el progreso del pueblo que vive en este país.

Tampoco nos interesa que en la Cámara Conservadora se sienten argentinos, o que en la banca de Sarmiento, Mitre, Alem, sea una vergüenza que se siente Del Valle Iberlucea. Lo que deseamos que los que se sienten vayan allí a trabajar por el adelanto del pueblo, que vayan allí a velar por los dineros públicos, haciendo de esta manera una obra patriótica y sana.

Lo que realmente es triste que en la banca donde se siente Sarmiento o Alem, que bregaron el primero por el progreso de la instrucción pública, trayendo sabios extranjeros y el segundo que luchó sinceramente por la democracia esté sentado un Croto (hijo de italiano) que es antiextranjero y que no realiza obra democrática y de progreso, para el país denigrando la confianza que el pueblo le depositó.

Otra de las notas radicales fué vivir a la bandera y entonar el himno nacional. Cuando no se siente ni se comprende el significado de la bandera y del himno, mejor es silenciar para no profanar sin bolos ni cantos.

Además la forma que realizaban estas radicaladas, nos hacía recordar el Centenario, en que los huestes patriotas hicieron autos de fe bibliotecas, diarios y locales de obreros argentinos y extranjeros. Creíamos encontrarnos nuevamente en el año 1910, o en el año 1840 en que la mayoría rosista en nombre de la «nacionalidad» expatriaba argentinos y extranjeros porque atentaban contra la soberanía de Rosas. Y nos acordábamos de que Alberdi tuvo que escribir sus cartas célebres para defensa de extranjeros y argentinos.

Nosotros por nuestra parte les contestamos con un párrafo del manifiesto del Comité Ejecutivo de nuestro Partido (que no tiene nada de antipatriótico) que dice: «Queda así públicamente resuelto en los hechos el problema de la incorporación de los extranjeros a nuestra vida política, problema capital en un país despoblado, cuya población aumenta y ha de aumentar aún por la inmigración. Quedan así definitivamente echados las bases de la organización política argentina que se consolidarán más pronto si los extranjeros de las clases privilegiadas siguen el alto ejemplo de los trabajadores inmigrados, deseosos de formar parte de la sociedad argentina al mismo título que sus hijos».

El buen nacionalismo señores radicales



se hará con el concurso de todos los hombres que deseen el bienestar y el progreso de todos los que habitan el suelo argentino.

Juan Criollo.

## La lucha de clases

Todos los sociólogos y economistas que, al servicio de la burguesía, han pretendido destruir las afirmaciones de Marx, fracasaron en su intento. Y en la imposibilidad de negar, han mistificado. Admiten el concepto del materialismo histórico como método de investigación científica; pero niegan la lucha de clases a pesar de saber que tal conclusión resulta de la aplicación de ese método al estudio de los hechos económicos. Como se ve, la intención está clara. Ellos temen los efectos de esa lucha y por eso le niegan razón de ser. Para darle a sus afirmaciones visos de verdad no tienen inconvenientes en falsear los hechos históricos. Contraviniendo la verdad que surge del análisis minucioso y racional del hecho económico, ellos niegan la división de la sociedad en dos clases, económicamente antagónicas, estableciendo en vez un sistema de gradación de clases que resulta inadmisibile. Se explica, sin embargo, el esfuerzo de esos señores. Ellos saben muy bien que admitida como cierta esa teoría la razón de la lucha social contemporánea habría desaparecido, estableciéndose en su lugar la colaboración armoniosa de todas las clases sociales, como medio, no de un más amplio bienestar humano, sino de dejar intangible el sacrosanto principio de la propiedad privada. En verdad, es una idea maravillosa. Merced a ella la burguesía seguiría disfrutando eternamente del producto del trabajo ajeno.

La conducta de los reformadores de nuevo cuño aparecidos en estos últimos años dentro del campo socialista, no se diferencia mucho de la de esos campeones de la causa social antes mencionados. Esa tendencia, manifestada en ellos hacia la colaboración con las fracciones de la burguesía, si no mata, por lo menos adormece el espíritu de clase que ha caracterizado siempre la doctrina de Marx.

El resultado de esas desviaciones ha de ser, seguramente, negativo. La voluntad de los individuos es incapaz de cambiar el curso de los hechos históricos.

Efecto de las desigualdades económicas que emanan de lo defectuoso de la sociedad capitalista, la lucha de clases habrá de subsistir mientras estos defectos no desaparezcan. Solamente cuando se haya operado una profunda transformación en el sistema de producción: solamente cuando se haya cambiado totalmente el sistema estructural de la sociedad burguesa, es decir, cuando no haya ya propiedad privada, habrá desaparecido la razón de ser de la lucha de clases. Y habrá desaparecido, por la sencilla razón de no haber causa que la determine.

Mientras esto no suceda, la lucha de clases es una razón de vida del movimiento socialista.

Jaime López.

**La substitución de la propiedad social a la propiedad capitalista no es posible sino por el esfuerzo del proletariado formando conciencia de la explotación de que es víctima y luchando contra sus explotadores.**

## VIENDO LA VIDA

Para todos los niños de todas las latitudes.

En la calle cantan los niños jugando al corro.

¡Ah los niños! Sus vocecitas de cristal, sus vocecitas puras y angélicas, inmaculadas como copos de nieve, se desgranaban en el ambiente de esta noche juniana con una música inefable, cual una melodía divina...

Y evocan sus cantares, esos cantares hechos de inocencia y de ingenuidades, el romance doloroso de aquel Malborough que se fué a guerrear por tierras lejanas y no sé cuando vendrá; y evocan sus cantares el poema tristísimo de aquella linda muchachita, de aquella soñadora pueblerina, enamorada del gentil barberillo, a quien sus padres destruyeron el corazón obligándola a ceñir las tocas monjiles en la augusta desolación de un convento de provincia; y evocan sus gorjeos de pájaro ilusionado las quejumbres de la novia virginal que allí en el retiro de una quieta aldea muere de amores, esperando al amado que nunca llega; y evocan, en la ternura exquisita de sus cantos, la desesperación inmensa, infinita, de la madre sollozante que ha perdido al hijo chiquitín que la enloquecía con el repiqueteo de gloria de sus carcajadas y con la sana picardía de sus encantadoras travesuras; y evocan, en la amable incoherencia de sus canciones, llenas de no sé qué misteriosos idealismos, las amarguras de la joven novicia, flor abierta a todos los amores, que rememora con delectación enfermiza sus mundanes devaneos; y evocan, en fin, toda una leyenda de idilios, de castos amores, de blancas pasiones, de vagorosas tristezas, de tralalantes recuerdos de otros tiempos mejores...

¡Niños! ¡Adorados niños! ¿Qué extraño sortilegio hay en vuestros cantos, casi primitivos, que así sabéis hacer temblar de emoción indefinible el alma de este pobre muchacho, de este romántico que sólo sabe soñar, de este poeta que no hace versos y... estudia Anatomía?

¡Oh, nobles almitas! ¡Si supierais!... En estos momentos... en estos momentos una lágrima, que es de ternura y es de gozo, que es de amor y de felicidad, asoma a mis ojos ávidos de infinito; en estos momentos, bajo la influencia de vuestra mala alegría, mi alma extática se recoge para amaros con honda, con santa unción, como el creyente al ídolo que le fanatiza; en estos momentos una excelsa quietud, una quietud embriagadora, una quietud sedante arroba mi espíritu hablándole de cosas intangibles, espiritualesísimas, ultraterrenas.

Malborough se fué a la guerra.

.....

¡Oh, la gloria de sus canciones!

Pajarillos cantarines, que llevan el sol y la primavera en sus columbinas almitas, yo les idolatro porque son la vida que nace, pujante, victoriosa, magnífica, fuerte y noble cual un himno de indomables y sagradas rebeldías; yo les idolatro como el labrador al torrente fecundo, que pasa fertilizando sus tierras de labor; yo les idolatro porque veo en ellos el símbolo, el germen de una raza nueva altiva y justiciera, que sepa mirar de frente a la vida, libre de estériles atavismos

y torpes prejuicios; yo les idolatro porque saludo en ellos a un porvenir de paz y de trabajo, porque saludo en ellos a la era radiosa de todas las libertades y todas las vindicaciones sociales.

¡Qué saben de las bastardías, de los odios, de las intrigas, de las miserias, de las bajezas, de los rastrerismos, que mueven y aniquilan a esta desdichada humanidad!

¡Feliz ignorancia la suya! No saben que a muchos millones de kilómetros o a pocos miles de metros se matan los hermanos, cual aves canchiceras, en cruenta y bárbara lucha, por un jirón de tierra ajena, mientras sueñan las bizarras notas del himno bélico que les habla de la tierra lejana, risueño oasis donde crecen sus amores; no saben que allí en las ásperas regiones regadas por el Volga o en las hoscas planicies sibeñanas hay un pueblo miserable, empobrecido, que yace en la esclavitud más espantosa, juguete de las iras de un despota malvado que responde a sus imploraciones de pan y de justicia con el látigo de sus sicarios; no saben que aún después de veinte siglos de civilización, no han desaparecido de nuestra esfera terráquea los ilotas, los parias, los desheredados; no saben que en las hermosas regiones valencianas o en las abruptas mesetas de la melancólica Suevia mueren de hambre los labriegos, amarrados al terruño, unidos al carro del servilismo más degradante; no saben que en las tenebrosas profundidades de las minas viven muriendo por un litro, por un nefando salario, cientos y cientos de hombres pálidos, demacrados, feroces merced a la horrible maldad social que les cerca; no saben que todos los años salen de los luminosos puertos de la reerépita Europa, que baña el Atlántico o acaricia el Mediterráneo, ciudades flotantes que llevan hacinadas en sus férreas entrañas cargamentos de carne humana, carne de martirio que se aleja de su patria muerta el alma a todas las esperanzas y a todas las ilusiones—buscando tras la inmensidad de los mares, en estas edénicas tierras de América nueva el mendrugo que ha de aplacar las hambres de sus inocentes pequeñuelos.

Y porque lo desconocen son buenos; y porque aún no les ha castigado la vida con su maraña de odios rien inefablemente, beatíficamente...

¿Habéis visto... como rien los niños?

¡Oh, la luminosidad de sus sonrisas ingenuas!

¿No os ha patecido, decidme, que es la naturaleza misma que sonríe en sus labios candorosos?

Cuando ríe un niño parece que la tierra toda se estremee en un indefinible espasmo de placer. ¿No os parece que los cielos tornan más azules; más vibrante y triunfal el píar de los pájaros? ¿No os parece que una ráfaga de salud ha entrado por los resquicios de vuestras almas sacudiéndolas en placenteros temblores e impulsándolas a ser buenas?...

En el frío ambiente de la noche juniana sigue desgranándose el cantar infantil como un sencillo epitalamio, como una dulce égloga cuyas notas se elevan a los cielos plélicas de vida y de bondad.

Y los versos del poeta de «Vendimión», brotan pausadamente de mis labios:

Permitidme

que mis mejores que ha dejado la de mis ramas al y las doradas yo y todo yo me arr y sea como resto que arrastren vu

12 Junio de 1912.

## NUUESTRA

Un gran escritor en el Centenario, y con imparcialidad lo de nuestra república de lo que caracteriza, especialmente a la mejor orgullo y la parada y trado hacia todo lo jero.

Nada más exacto.

¿Qué ejemplos de fraternidad puede pr un conglomerado de la oligarquía a mejor título es la va en todas sus obras.

Vemos a la clase pensada en deslumbr de la fastuosidad, pr chada para ocultar vive la masa proletarior imenso se eleva tro de la república enorme trabaja y sufr del país, reclamando vida y de trabajo, nta ocupadísimos en nales, construir balne sos fluviales aristocr roche desenfrenado paga el pueblo traba ciones y de miserias lo más mínimo; de es los barrios obreros de calles intransitables, escuelas, están relega los animales.

Mientras la vida s existencia comporta ble de sufrimientos, pregonando las mara fuentes inagotables e dades que encuentra sus aptitudes para el trañeza y acusa de e vimiento social que a pueblos de la tierra, el advenimiento de u ticia y de Amor entre

Mientras extensione permanecen incultas de la colectividad, que ten al propietario re primer orden, sin p por ese mayor valor, tornique al consumi los artículos que se i el consumo popular.

El privilegio para l nifesto tanta en polít ramos de la actividad a viudas, hijas o niet



Permítidme

que mis mejores flores y el rocío que ha dejado la aurora entre las yemas de mis ramas altísimas y el musgo y las doradas yemas de las ramas y todo yo me arroje en vuestros brazos y sea como testigo de tormentas que arrastren vuestras olas adelante!

Emilio González

12 Junio de 1912.

## NUESTRA AFIRMACION

Un gran escritor español que visitó el país en el Centenario, y que se dedicó a estudiar con imparcialidad los hombres y las cosas de nuestra república, ha dicho con razón, que lo que caracteriza a los argentinos especialmente a la juventud decente es el orgullo y la parada y un desprecio reconcentrado hacia todo lo que tenga sello extranjero.

Nada más exacto.

¿Que ejemplos sanos de democracia y de fraternidad puede pretender un pueblo, de un conglomerado de monarcas republicanos, de una oligarquía audaz y ambiciosa, cuyo mejor título es la vanidad que pone siempre en todas sus obras.

Vemos a la clase dirigente argentina empujada en deslumbrar al mundo por medio de la fastuosidad, presentando una gran fachada para ocultar las condiciones en que vive la masa proletaria. Y mientras el clamor inmenso se eleva desde un extremo a otro de la república donde una multitud enorme trabaja y sufre para crear la riqueza del país, reclamando mejores condiciones de vida y de trabajo, nuestros gobernantes están ocupadísimos en trazar avenidas diagonales, construir balnearios y embellecer paseos fluviales aristocráticos. Y todo este derroche desenfrenado de dineros públicos, lo paga el pueblo trabajador a costa de privaciones y de miserias, sin que él aproveche lo más mínimo de este derroche, puesto que los barrios obreros de Buenos Aires con sus calles intranquilas, sin luz y con escasas escuelas, están relegados a la categoría de los animales.

Mientras la vida se hace imposible, y la existencia comporta una cadena interminable de sufrimientos, la clase dirigente sigue progolando las maravillas de este país, sus fuentes inagotables de riquezas, las facilidades que encuentra el obrero para cultivar sus aptitudes para el trabajo, y mira con extrañeza y acosa de exótico al moderno movimiento social que aquí como en todos los pueblos de la tierra, combate sin cesar por el advenimiento de un mundo nuevo de Justicia y de Amor entre los hombres.

Mientras extensiones inmensas de tierras permanecen incultas esperando el esfuerzo de la colectividad, que al valorizarlas permiten al propietario realizar un negocio de primer orden, sin pagar ningún impuesto por ese mayor valor, la aduana aprietta el torniquete al consumidor recargando todos los artículos que se introducen al país para el consumo popular.

El privilegio para los ricos está bien manifiesto tanta en política como en todos los ramos de la actividad común. Se pensionan a viudas, hijas o nietos de jueces millona-

rios, y en las calles de Buenos Aires centenares de niños demoran en las puertas de los grandes palacios, descalzos, tiritando de frío sin hogar, sin una madre, quizás, y que mañana cuando sean hombres no les faltará una cárcel donde purgar sus delitos.

Y así son todas las cosas en este país, hechas siempre a la inversa; por doquiera injustas y tiránicas.

Frente a todos estos males resalta la labor inmensa que está por realizarse.

Es necesario un esfuerzo de que solo son capaces los que con ardiente fé propagan a la faz del mundo un ideal superior de redención total del género humano.

Nosotros que constituimos en nuestro país una fracción de la Internacional, afirmemos en este día la inquebrantable decisión de trabajar por la realización de nuestro ideal, y saludemos jubilosos el despertar de la conciencia universal, que a través de los mares y de las fronteras anuncia la caída próxima de todas las tiranías y de todas las opresiones para dar paso a una nueva sociedad donde el hombre tenga asegurado su bienestar y pueda así lanzarse a la conquista de nuevas y fecundas aspiraciones.

A. I. Chiavá.

## Las obreritas elegantes

La necesidad, por parte del capitalismo, de elevar la producción al máximo de intensidad; el desarrollo y progreso constante, del maquinismo que trae aparejada la mayor división del trabajo, son causas principales del ingreso cada día más acentuado de la mujer en la industria.

Resignada al sufrimiento de las interminables jornadas de labor; con aptitudes superiores a las del hombre en el desempeño de ciertos trabajos, por lo común los más delicados; refractaria, casi, al espíritu de asociación, y, sobre todo, fácilmente remunerable, la mujer ha caído en las redes del capitalismo como presa de inestimable valor.

Y este hecho constatado en la industria, se ha producido también en el comercio, donde es ya enorme la cantidad de mujeres que desalojan al hombre de sus múltiples y variadas ocupaciones.

¿Que esto traerá, como lógica consecuencia, la degeneración de la raza? ¡Oh sentimentales del patriotismo étnico! Los capitalistas, que son patriotas hasta la médula, lejos de impresionarse por eso, esperan con ansia el día en que una relativa preponderancia de las mujeres en el trabajo permita a los niños disputarles el campo.

Pero entremos de lleno al asunto que motiva este artículo.

Si bien es cierto, como afirmábamos al principio, que las mujeres son refractarias, casi, a la asociación, hemos podido constatar, sin embargo, entre aquellas que se dedican a la industria, algunas manifestaciones de solidaridad que son un presagio de futuras y grandes luchas; pero ni una sola de esas manifestaciones se ha revelado hasta ahora entre las obreras del comercio.

Sin embargo, esas pobres mujeres, las vendedoras sobre todo, soportan con verdadero estoicismo una jornada de labor; brumadora,

De pie todo el día, deben tener siempre fresca en sus labios la sonrisa agradable a las señoras que, a falta de otras ocupaciones, se pasan largas horas recorriendo tiendas, aunque muchas veces, aquella sonrisa, respondiendo al estado de sus ánimos, debiera convertirse en rictus doloroso. Se les exige inteligencia, arte de engaño para vender los artículos asegurando siempre su procedencia parisiense (París es el cotido de algunas señoras...), y se les impone, además, una invariable puntualidad en las horas de entrada, ya que ella no rige para las de salida prolongadas enormemente, muchas veces.

Y es bueno dejar constancia que todas estas obligaciones han de cumplirse so pena de sufrir las consecuencias de la multa impuesta por el jefe que, persiguiéndolas constantemente con su mirada inquisidora, pasa por el negocio en actitud de héroe de opereta envanecido por las simétricas curvas que ostenta su ridículo jacquet.

¿Y sabéis como se paga a esas obreras? Los cincuenta, los sesenta pesos mensuales son la realidad; los setenta... los ochenta... ¡oh bellas ilusiones!...

La situación de las mujeres empleadas en los escritorios comerciales nada tiene que envidiar por cierto a la de las obreras del mostrador. La tarea de escribana mecánica en que se las ocupa por lo general, y que exige al cuerpo una postura incómoda y a la vista una exagerada atención, produce a estas obreras, con suma frecuencia, afecciones de consecuencias dolorosas.

Y bien; si alguna, animada por las mejores intenciones, trata de adelantarse en pro de su organización gremial, encontraría como primer obstáculo una afirmación que, por ser de ellas mismas, le dejaría estupefacto. «Nosotras—le responderían—no somos obreras», somos Empleadas que no es lo mismo. Y aquí no somos obreras, expresado en tono despectivo, lo dice todo. Y para demostrar que son algo más que vulgares jornaleras, y en su afán por simular una situación de vida holgada, acaso feliz, dan a sus vestidos un tono de elegancia que admira por los sacrificios que representa.

Manifestábamelo así un amigo cierta mañana, al observar, en el trayecto, la figura coquetona de una jovencita que leía con verdadera emoción en las páginas de una novela de aquella fecunda creadora de poemas amorosos cuyo nombre es inoficioso mentar.

Las novelas. Hé aquí lo que podemos considerar como otra faz de la cuestión, quizá la más importante.

Creemos que no es aventurado responsabilizar en gran parte a esos libricos insulsos, de los prejuicios inventados en estas mujeres, cuya sensibilidad extrema las convierte en adoradoras creyentes de buidas mariposas.

Las protagonistas de esos truculentos novelones que enamoran al joven admetido, elegante, distinguido, que tras de muchos sufrimientos consigue unirse a ellas, pobres modistillas de encantadora belleza, esas protagonistas, decíamos ¡cuántas veces no habrán hecho llorar a estas pobres esclavas del egoísmo capitalista?

¡Cuán diferente es la realidad de la vida! Sabemos de muchas que despreciando el amor de un obrero modesto, han terminado por caer en los brazos de un sátiro enguan-



fado, que al apagar en ellas su sed de lujuria, encaminólas por la senda del vicio, de aquel vicio que comienza en las confortables habitaciones de un hotelito elegante y termina, andando los años, en la cama miserable de un hospital.

Los socialistas no debemos desesperar nunca ante los obstáculos. Esas pobres obreras, que no quieren serlo, deben preocuparnos grandemente. Es un deber nuestro luchar porque ellas no representen una negación de las ideas que con amor sustentamos.

Y el primer paso debe tender a cambiar de sus manos la novela que falsea la realidad de la vida por el opúsculo socialista que la presenta tal cual es.

J. Ferlini Guillán

### Acción política y acción económica

Los trabajadores belgas han apelado por tercera vez a la huelga general, para arrancar al estado burgués el sufragio universal, amplio y sin restricciones, en vez del voto plural que hoy existe en Bélgica.

La huelga general en la cual se halla envuelto el proletariado belga, se presta a serias reflexiones; y pone sobre el tapete de la discusión, la importancia de la acción económica y de clase del proletariado.

En fechas recientes, he oído afirmar a algunos caracterizados militantes del partido socialista argentino de filiación reformista que el partido socialista era un partido político por el cual la acción económica, era una acción secundaria y de poco valor. El tiempo que es el mejor consejero nos demuestra que no es la acción económica del proletariado una acción secundaria sino la primordial, quedando la acción política relegada al segundo lugar.

Las conquistas democráticas, conseguidas por el proletariado belga (y cito a Bélgica como podría citar cualquier nación donde el proletariado organizado haya hecho su afirmación categórica del partido de clase, el proletariado belga repito debe la mayor parte de sus conquistas a la acción económica.

El voto plural que hoy está en vigor en Bélgica, ha sido conseguido merced a la lucha económica; y hoy las organizaciones gremiales, recurren a la huelga general en pro del sufragio universal, pues saben que con el afuente minoría socialista que puedan mandar al parlamento empleando el voto plural calificado jamás conseguirán el sufragio universal amplio y sin restricciones.

Dos medios quedaban a disposición del partido obrero belga: y son la insurrección armada para la cual no está preparado y si estuviera no la emplearía para conseguir solamente el sufragio universal; y la huelga general. No puedo afirmar en el momento en que esto escribo el triunfo o la derrota de nuestros compañeros, pero estoy seguro que por lo menos la burguesía entrara en el camino de las transacciones sin perjuicio de poder afirmar que los socialistas belgas más tarde o más temprano han de triunfar, y si en esta huelga en que están empeñados no han conseguido llegar al paro absoluto en la próxima llegarán pues como ha dicho

Marx. El proletariado en la lucha por su emancipación no tiene que perder más que sus cadenas y ganará un mundo).

El caso actual de nuestros compañeros belgas demuestra palmariamente la bancarrota del reformismo y que a medida que el proletariado se capacita, se hace imposible la colaboración de clases, al mismo tiempo, que se ve claramente que la expropiación burguesa se hará revolucionariamente con la dictadura del proletariado.

Por otra parte los socialistas demostrando que no somos ilusos ni visionarios que todo lo esperamos del triunfo del socialismo pasando el tiempo (tocando el violón), como si nuestras necesidades y mejoramiento moral y material, hemos de esperar a satisfacerlas en el lejano triunfo del socialismo.

Consecuentes los socialistas revolucionarios con nuestro criterio le damos a la acción política el valor que tiene y organizamos al proletariado en el terreno económico gremial y cooperativo; pero no de cooperativas de edificación sino de consumo; pues sabemos que los obreros que apenas ganan para cubrir sus más perentorias necesidades, mal podrán ahorrar para construir casas.

Doctor Forgas.



### ¡En marcha!.

Habla el rebelde: ¡Hermanos! es preciso. Subir hasta esa cumbre es nuestro Ideal; Avancemos sin tregua y sin demayes! ¡Hay que llegar!

\*

El camino es escabroso; lo sabemos. Millares en la jornada han de caer! Pero, ¿qué importa? si al fin triunfa la Idea ¡La Idea es inmortal!

\*

En esa cumbre de promisión, soberbia, El estandarte rojo debe tremolar, Mientras que le ilumine en resplandores ¡El sol de Libertad!

\*

Y el rebelde verbo vibrante y sonoro, Verbo de proletaria reivindicación, Repercutirá en los ámbitos del mundo Como nuncio de Paz!

\*

Y cuando surja en el rosado oriente Infante Sol de libertades nuevas, A los pies del oprimido hecho pedazos! ¡Las cadenas caerán!

\*

¡Adelante! pues, y convencidos todos De la justa causa de nuestra rebelión, Hasta la cumbre unidos como un solo hombre Debemos de llegar!

\*

Calla el rebelde, Iluminado el rostro Y en la mirrada fuego, empuña y alza La bandera roja sacrosanto emblema De la rebelión.

\*

Y al viento suelta su melena, altivo, Marcha hacia arriba, hacia lo más allá, Mientras cual eco la multitud repite: ¡Hay que llegar!

\*

Y dominando con su voz potente, Grita el apóstol a la multitud:

¡Oid! el eco del clarín sonoro! ¡Es el heraldo de la Libertad! ¡En marcha todos! ¡Hacia la cumbre vamos! ¡Hacia la nueva Vida! ¡Hacia el Ideal.

Octavio O. Palazzoli.

Bs. Aires, 15-4-1913.

### DOS PALABRAS

Ya en la época de nuestra organización nacional el ilustre escritor y estadista argentino Juan B. Alberdi libraba las primeras batallas contra el régimen de las naciones sud americanas que vivían sometidas a una política de monotonía y de barbarie, y lanzaba el grito de guerra al militarismo que decía es el mayor de los males en Sud América.

«La prosperidad de América decía, necesita un tipo, una índole de sociedad que no produzca héroes ni guerreros ni bardos ni cantores ni misioneros ni peregrinos ni apóstoles ni profetas ni advinos ni bohemios de profesión de ninguna especie. Son la maleza inútil de la sociedad del siglo XIX. Son plantas fósiles, fósiles andantes que pertenecen a sociedades muertas y pasadas; son anacronismos vivientes en tiempos que no son los suyos».

Desde entonces el país ha sido teatro de luchas encarnizadas y sangrientas que han producido más de una vez la bancarrota de las instituciones y han hecho de la política una profesión vulgar de mercaderes.

El país no obstante los gobiernos y las oligarquías ha ido progresando lentamente a medida que crecía la inmigración europea. Y es ésta ola migratoria que con sus costumbres y hábitos para el trabajo ha elaborado las condiciones necesarias para que se desarrollara aquí al igual que en todos los países de la tierra salvo pequeñas variaciones un movimiento social moderno, que marcha a la conquista de sus aspiraciones con paso seguro y firme.

Los gobiernos se han sucedido en el país y ni siquiera se han acordado del pensamiento de Alberdi que soñaba hacer de América el asiento de una raza superior y civilizada, de una Democracia real y efectiva que dedicara sus energías en las luchas nobles del trabajo y la ciencia.

En cambio se han ocupado en formar patriotas y caudillos estos últimos productos de pura marca criolla.

En cada escuela se ha levantado un altar a la nueva religión del patriotismo y se les inculca a los niños sentimientos inferiores;

se le habla de grand pero no se le enseña tales derechos del ci

Y así se ha hecho «planta exótica» que que es el mayor de la moderna.

Mientras que miles de instrucción del estado porque no hay fondos,cientos millones en mientras que los ma ben un sueldo misero pasan meses sin cobrar comisiona a Europa para que vaya a estudiar clero castrase en las guerra,

Parece que nuestra viene empeñada en re romanticismo y de los socialistas furiosos Cía. nos hablan siem cionalista, ¿Pero res guntamos nosotros? tituir la levita de Sa o el chiripá de Santo

Vano empeño. El char hacia atrás. En de las ideas y de los siempre las que se ac e interpretan las nec

Ahora es la clase d riqueza del mundo la por un nuevo ideal e profundamente las co sociales en todos los el ejército incommens dos que a la sombra d por la desaparición d guerra para instaurar es una fuerza nueva diciones del régimen p inútil oponerle trabas



se le habla de grandes batallas y combatos pero no se le enseña cuales son los elementales derechos del ciudadano.

Y así se ha hecho aquí el ambiente a esa «planta exótica» que se llama militarismo y que es el mayor de los males de la sociedad moderna.

Mientras que miles de niños no reciben instrucción del estado por falta de escuelas porque no hay fondos para costearlas se invierten millones en materiales de guerra; mientras que los maestros de escuelas reciben un sueldo mísero y en algunas provincias pasan meses sin cobrar su sueldo el gobierno comisiona a Europa a todo un señor obispo para que vaya a estudiar la organización del clero castrense en las diferentes marinas de guerra.

Parece que nuestra clase dirigente estuviere empeñada en regresar a las épocas del romanticismo y de la caballería. Los nacionalistas furiosos con Rojas, Zeballos y Cia., nos hablan siempre de restauración nacionalista. ¿Pero restaurar que cosa preguntamos nosotros? ¿Acaso se quiere sustituir la levita de Saenz Peña por el poncho o el chiripá de Santos Vega?

Vano empeño. El mundo no puede marchar hacia atrás. En el renovar constante de las ideas y de los sentimientos triunfan siempre las que se adaptan a las condiciones e interpretan las necesidades de la época.

Ahora es la clase de los productores de la riqueza del mundo la que clama y se agita por un nuevo ideal que quiere transformar profundamente las condiciones económicas y sociales en todos los países de la tierra; es el ejército incommensurable de los desheredados que a la sombra del ideal socialista brega por la desaparición del privilegio y de la guerra para instaurar la Igualdad y la Paz; es una fuerza nueva que surge de las condiciones del régimen presente y a la que será inútil oponerle trabas a su avance.

Antonio Buco.

## La Fiesta Internacional Obrera

¿Qué es el 1.º de Mayo? La fiesta del trabajo; es el día de los obreros. En el día de hoy todos los obreros conscientes se cruzan de brazos y fraternizan en amigable jolgorio y alegría.

Fábricas, talleres y minas se paralizan y los estruendosos ruidos del martillo, el crujir de los engranajes y los barrenos de las minas cesan en su constante, dejando a los pueblos en completo silencio, haciendo ver una vez más a la burguesía que el día en que el productor se emancipa y ve el rollo que con él se come, se levantará potente y vigoroso y dejará de ser explotado para convertirse en consumidor de sus propios productos.

Pero con todo esto, con ver la fecha magna que festejamos, me apena sin embargo el ver que en la República Argentina aún hay muchos trabajadores que desconocen el significado del 1.º de Mayo y concurren a trabajar en este día.

Los que procedemos de pueblos europeos donde el 1.º de Mayo es el día de mayor alegría del año, donde el labrador deja el arado, el minero, su pico y la lámpara etc. y donde hombres, mujeres y niños concurren tempranito a engrosar el número de la manifestación obrera, seguida luego de un gran mitin; donde por la tarde del mismo día se organizan grandes gaitas campestres, que se confunden con la verde pradera, la fraternidad y el amor, atentos a los compases de la música o a los melancólicos cantos del «Orfeón Obrero»; los que venimos de esos pueblos repito, no podemos menos que entristecernos y apenarnos ante la dejadez y la indiferencia con que algunos — y no pocos — obreros miran nuestra fiesta.

Pero, trabajadores argentinos: Si los obreros alemanes, ingleses, belgas, franceses, etc., que gozan de cortas jornadas, que es-

tán mejor retribuidos en sus salarios, mucho más capacitados e instruidos para la vida, que gozan de más libertad, que ven su país progresar, — aunque víctimas como todos del régimen capitalista — que va con paso firme y seguro hacia la transformación de esta caduca sociedad, donde el Progreso y la Ciencia han de cumplir su misión y la Humanidad se verá libre de las mugrientas cadenas que actualmente la aprisionan; si en aquellos grandes pueblos prósperos y ricos, en los cuales la Ciencia y el Progreso se aprecian por su valor, donde el negro humo de las chimeneas ahoga en parte el vicio y la holganza y oculta la miseria; si en la vieja Europa, que queremos imitar, la Fiesta del 1.º de Mayo, que significa redención, justicia, fraternidad y amor entre los humanos, es acogida con entusiasmo y su celebración constituye una página hermosa y simpática, escrita en la Historia de la lucha de clases; si donde la reacción y la tiranía ya se hacen en retirada, ante las enormes embestidas del proletariado, si aquellos obreros consideran como necesaria la Fiesta del Trabajo para hacer peticiones al Estado y saturar el ambiente de ideas modernas, ¿qué hemos de hacer aquí, pobres obreros, en esta triste república, ultrajada por patriotes indignos; explotada por extranjeros egoístas y encamallados; vilipendiada y despreciada por los que más obligados están a defenderla y engrandecerla? ¿Qué hemos de hacer aquí cuando en pleno siglo XX aún está la clase obrera maniatada por una ley residencial y otra de des-Orden Social que impiden al obrero manifestar sus más nobles ideas y pensamientos? ¿Qué hacer aquí cuando en el siglo de las grandes conquistas se cometen los mayores fraudes electorales, se encadena y aprisiona a los fiscales del Partido obrero, como en las últimas celebradas en la provincia de Buenos Aires.

Si el proletariado de Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Austria; si toda la clase obrera de Europa y Norte América, parte de la Oceanía, Asia y aún en el Africa, en este día sublime de las grandes reivindicaciones, estréchase en abrazo fraternal y recuerda a la burguesía que los tiempos cambian velozmente y el día de la grande, de la gloriosa de la incommensurable Revolución Social está próxima; si ese proletariado que en el terreno económico gana victorias como la de los mineros ingleses y en el terreno político victorias tan monstruosas como la de los obreros alemanes, si todos se abrazan a la Bandera Roja y prometen morir por ella ¿qué haremos nosotros pobres obreros de la Argentina, muertos de hambre, ultrajados por una política absurda propia de mandarines; que haremos nosotros sin más ayuda que nuestros brazos y puños, que nuestra organización, que nuestra fé en los ideales? Retroceder no podemos, porque en contrarremos el abismo y solo nos queda el verdadero y heroico camino: el de avanzar, sí, avanzar, hasta conseguir lo que para los burgueses e incrédulos es un sueño, una utopía. Ya no solo pedimos pan — y tanto como los necesitamos! — sino, que pedimos — qué pedir: exigir — derecho a la dignidad humana, justicia, libertad, pisoteada por una reuca de parásitos argentinos y extranjeros.

Nos es imposible vivir. La nación Argentina a pesar de la gran extensión de tierra, carece de brazos que quieran fructificarla



LA RAZA DE LOS ESPIRITUS HEROES PASARA' LA ANTORCHA DE MANO EN MANO.

Walter Craue.



porque los parias modernos ya no quieren someterse a las condiciones que imponen los revoltosos. A pesar de producirse aquí mucho trigo, lino, maíz, azúcar, etc., no están estos productos al alcance de los trabajadores, porque el gobierno que padecemos con su proteccionismo (al capital) permite que se vendan más caros aquí los artículos del país que en Londres por ejemplo, a pesar del costo del transporte.

Por eso y otras muchas cosas debemos trabajadores de la Argentina abandonar las herramientas el 1.º de Mayo para a la vez que festejemos la fiesta del trabajo, protestar contra las oligarquías presentes y elevar peticiones a los poderes públicos como los de jornada legal de las 8 horas; abolición de las leyes de Residencia y Social; id. de los impuestos que encarecen los consumos del pueblo etc., etc., y agruparnos después en nuestras sociedades de oficio, para conquistar mejoras inmediatas y urgentes en el Partido Socialista para la conquista de leyes que vayan mejorando nuestra vida económica, moral e intelectual, preparándonos así para la conquista final y no lejama de la Sociedad Comunista.

Ea, pues, trabajadores: a festejar el 1.º de Mayo: a trabajar por la emancipación proletaria!

¡Viva el 1.º de Mayo! ¡Viva la Internacional Obrera!

Ramiro Blanco.

Rosario, 10 de Abril de 1913.

## El discurso de Mederico

### BREVE COMENTARIO

Emilio Zola, el novelista insigne, el valiente defensor de Dreyfus, el que sostuvo que el Socialismo es el Nuevo Evangelio, que nada ni nadie podrá detener, en esta su instructiva obra «Sidonio y Mederico» hace expresar a uno de sus personajes, improvisado rey, un discurso-programa, notablemente irónico, donde se ponen de relieve ciertos prejuicios convencionales, ciertas mentiras consagradas por el rito oficial y por la escuela conservadora, que deprimen al pueblo y que lo mantienen sujeto al yugo de la tiranía gubernamental y capitalista, llámese monárquica o republicana.

En efecto; no hay más que cambiar el nombre de rey, usado en la obra, por el de gobierno (constitucional o no) y las cosas quedan en el mismo estado. Vale decir, las aventuras guerreras provocadas por las clases dominantes favorecen únicamente a ellas y es siempre el pueblo trabajador, el que paga los vidrios rotos, en holocausto a... intereses no confesados y a fetichismos brutales.

¡Ah! si todos los trabajadores compren-

dieran las verdades que contiene el discurso de Mederico y supieran accionar conscientemente ¡cuántos llantos y hectómetros se evitarían los pueblos!

Pero, como dijo el maestro, la verdad está en marcha...

M. C.

Mederico se expresó en estos términos:

«Mis amados súbditos:

...Tengo prisa por llegar al programa que me he trazado desde hace mucho tiempo, para el día en que tuviera el placer de ser monarca. Es de una sencillez encantadora, y lo recomiendo a mis colegas los soberanos que se encuentren aburridos de sus pueblos. Hélo aquí en toda su inocencia y en toda su ingeniosidad: la guerra en el exterior, la paz en el interior.

«La guerra fuera de casa es una excelente política. Desembaraza al país de gentes quisquillosas, permitiéndolas que se hagan destrozarse fuera de las fronteras. La formación de un ejército es señaladamente una medida previsora, tomada para separar los hombres de acción de las gentes razonables; una campaña tiene por objeto el hacer desaparecer el mayor número posible de esos hombres de acción, y permitir que el soberano viva en paz, no ejerciendo su poder sino sobre personas razonables. Se habla, ya lo sé, de gloria, de conquistas y otras sandeces. Esas son palabras bien sonantes, criadas para los imbéciles.

«Batimos para reparar una ofensa, ni hay que pensar en ella; nadie nos provoca. Apodramos de los territorios limítrofes, no pretexto de redondear nuestros estados, es una antigua idea que jamás dió resultados en la práctica. Irritarnos a propósito de algunas pacas de algodón o de algunos kilogramos de azúcar, sería dar margen a que nos tomaran por groseros mercachifles, por ladrones que no quieren ser robados...

«Tomaremos el título de bienhechores de los pueblos, proclamaremos muy alto nuestro desinterés, nos constituiremos modestamente en sostén de las buenas causas y sostenedores empedernidos de las grandes ideas. Nuestros soldados—dirimos—luchan como civilizadores, cortando el cuello a los que no se civilizan rápidamente y sembrando ideas fecundas en las fosas que se abren en los campos de batalla. Bautizan la tierra con un bautismo de sangre, para redimir la era de la libertad. Pero no añadiremos que tendrán una labor eterna, si hubiéramos de esperar vanamente una siega que no brotará seguramente de las tumbas.

«Tenemos las mejores esperanzas sobre ciertas leyes que nos proponemos poner en vigor; ellas empujarán un hombre por el

cuello y lo lanzarán al río sin más amplias explicaciones y según el excelente método de los canchales del senado. Tendremos también a nuestro servicio algunos periódicos, muchos atribuidos con largueza, para que canten nuestras alabanzas, callen nuestros defectos y nos adornen con más virtudes que suman juntos los santos del paraíso. Tendremos otros, y a éstos, los pagaremos mucho mejor, que atacarán nuestros actos, discutirán nuestra política, pero de un modo tan desconcertado, tan sin criterio, que confundirán a la gente de buena fé y la harán partidaria nuestra.

EMILIO ZOLA.

(Del libro «Sidonio y Mederico».)

### Agentes de la «Palabra Socialista»

EXALTACION DE LA CRUZ. — Félix Milco Costanza.

SANTOS LUGARES. — Carlos Amelotti.

SAN NICOLAS. — M. López Suárez, Independencia No. 63.

LA PLATA. — Guillermo Aguirre Bengoa, calle 3 No. 380.

NUEVE DE JULIO. — José de Absandro.

AVELLANEDA. — Juan Della Detra, General Paz No. 20.

LOBOS. — José Cris.

LANUS. — Manuel Domínguez, 14 de Julio 175.

LOMAS DE ZAMORA. — José Montero, Lanús 579.

ROSARIO. — Ramiro Blanco, Graf. Mitre 903.

RUFINO (Sta. Fé). — José Vescovo (Pacífico Hotel).

CORDOBA. — Francisco Mulet, Esquina 936.

TUCUMAN. — Francisco Robledo, Chacabuco 159.

Los subscriptores deben dirigirse a estos ciudadanos, para el pago de sus abonos al periódico, como para nuevas suscripciones y demás asuntos relacionados con esta administración.



Como una nota importante debemos con nuestro compañero De Tomas proclamación del senado, cual afirmaba que la ha salvado la unidad del Partido ha honor a la valentía y...

Porque en realidad ha conseguido ni siquiera en la acción de nuestro solo recordar el dilaciones interpelando a la palabra de Justo se para comprender esa hemos visto lo mismo, tarista de la juventud, neo, y Zibecchi representaciones que se combat Pero, según el ciudadano de Tomaso pareciera de Berlucca, a (con muy poco funcionamiento de la llamada oposición) se «hicieron» esas diferencias de cosas puros en la realización de que, a pesar de nosotros.

Creo que de esa manera el problema. De hay cuestiones de impviden. Aún las cuestiones y de las leyes sociales si la necesidad de disdes. Porque, nunca cuestiones como tales taba de la «oportunidad» de nuestros primeros simple cuestión de apr...

Sin embargo, esas han tenido como continuación de tendencias, digamos, que las causas. Y son dos los principios determinaron.

Respecto de uno de de Tomaso podrá decir E. Nacional, o mejor que lo componen y los dos a estos, creen sino profeta sino Mahomet y comprensible un...